

Indíbil, Mandonio, Lérída, iler dita, iler getes y Segre en la literatura griega (II)*
[Indibilis, Mandonius, Ilerda, iler dita, iler getes and Segre in Greek literatura (II)]**

Juan Antonio López Férez

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid.

Resumen: Este trabajo, partiendo de los datos suministrados por el *TLG*, quiere ofrecer todas las apariciones en la literatura griega de los términos Indíbil, Mandonio, Lérída, iler dita, iler getes y Segre, acompañadas de la traducción al español y las explicaciones filológicas pertinentes, con el propósito de serles de alguna utilidad a filólogos, geógrafos, historiadores, arqueólogos y otros estudiosos de la Antigüedad clásica, así como al lector general interesado por alguno de esos vocablos.

Abstract: This paper, by using the data provided by the *TLG*, wants to offer all the appearances in Greek literature of the terms Indibilis, Mandonius, Ilerda, iler dita, iler getes and Segre, accompanied by the translation into Spanish and the pertinent philological explanations, with the purpose of being of some use to philologists, geographers, historians, archaeologists, and other scholars of classical antiquity, as well as to the general reader interested in any of these words.

Palabras clave: Indíbil, Mandonio, Lérída, iler dita, iler getes, Segre, literatura griega

Keywords: Indibilis, Mandonius, Ilerda, iler dita, iler getes, Segre, Greek literature

Recepción: 5/3/21

Aceptación: 11/06/21

5. *Indíbolis* (2)

Para la cuarta grafía en orden cronológico contamos con dos pasajes donde está registrada, aunque, realmente, se trata del mismo texto, procedente de la obra de Dión Casio recogido, luego, en los extractos encargados por Constantino Porfirogeneto.

5.1. Dión Casio¹vivió aproximadamente entre 155-229 d. C. Nacido en Nicea (Bitinia. Asia Menor), hijo de un senador romano que llegó a ser gobernador de Cilicia, ocupó altos cargos en Roma y disfrutó de la amistad de varios emperadores; fue administrador del tesoro de Pérgamo y Esmirna, procónsul, gobernador de Dalmacia y Panonia, y, finalmente, cónsul. El famoso historiador de los siglos II-III d. C. escribió una *Historia romana* en ochenta libros que abarcaban desde la llegada mítica de Eneas a Italia hasta el año 229 d. C.; de esa enorme obra nos han llegado completos los libros 36-60, más fragmentos y epítomes de diversa extensión pertenecientes al resto. Pues bien, entre los del libro 16 leemos así:

ὅτι στάσεως γενομένης τῶν στρατιωτῶν ὁ Σκιπίων συχνὰ μὲν τοῖς στρατιώταις διέδωκε, συχνὰ δὲ καὶ ἐς τὸ δημόσιον ἀπέδειξε. τῶν τε αἰχμαλώτων ἐς τὸ ναυτικὸν κατέταξεν, καὶ τοὺς

* Dirección para la correspondencia: Departamento de Filología Clásica. Facultad de Filología. C/ Senda del Rey 7, 28040 Madrid. Correo electrónico: jalferez@flog.uned.es

** Este trabajo es la segunda parte del artículo publicado en *Myrtia* 36 (2021), 105-131 y está elaborado dentro del Proyecto FFI2017-82850-R del Ministerio español de Economía, Industria y Competitividad. Conste mi agradecimiento a los dos revisores anónimos del trabajo por todas sus observaciones.

¹Así se le conoce entre muchos helenistas, según el orden normal del griego; pero, si nos atenemos al latín, su nombre completo era *Lucius Claudius Cassius Dio Cocceianus*, abreviado, con frecuencia entre nosotros, como Casio Dión (o Dion/Dio).

ὁμήρους προῖκα πάντας τοῖς οἰκείους ἀπέδωκε. καὶ αὐτῷ διὰ τοῦτο πολλοὶ μὲν δῆμοι πολλοὶ δὲ καὶ δυνάσται, ἄλλοι τε καὶ Ἰνδίβολις καὶ Μανδόνιος Ἰλεργετανοί, προσεχώρησαν. τό τε τῶν Κελτιβήρων ἔθνος πλεῖστόν τε καὶ ἰσχυρότατον τῶν περιχώρων ὃν ὧδε προσέθετο. παρθένον ἐν τοῖς αἰχμαλώτοις ἐπιφανῆ κάλλι λαβὼν ὑπωπτεύθη μὲν ἄλλως ἔσεσθαι αὐτῆς ἐν ἔρωτι, μαθὼν δὲ ὅτι Ἀλλουκίῳ τινὶ τῶν ἐν τέλει Κελτιβήρων ἡγγύηται, μετεπέμψατό τε αὐτὸν αὐτεπάγγελτος, καὶ τὴν παιῖδα αὐτῷ παρέδωκε μετὰ τῶν λύτρων ἅπερ οἱ προσήκοντες αὐτῆς ἐκεκομίκεσαν. καὶ τοῦ ἔργου τούτου καὶ ἐκείνους καὶ τοὺς ἄλλους ἀνηρτήσατο².

Habiéndose producido un motín de los soldados, Escipión les distribuyó a los soldados muchas cosas y apartó muchas también para el tesoro público. Mandó parte de los prisioneros a la flota y devolvió gratis todos los rehenes a sus familiares. Y por eso se pasaron a su lado muchos pueblos y príncipes, especialmente Indíbolis y Mandonio, ilergetanos. El pueblo de los celtiberos, siendo el más numeroso y más fuerte de los vecinos, se le unió de la siguiente manera: habiendo capturado entre los prisioneros a una doncella notable por su belleza, se supuso, por lo demás, que estaría enamorado de ella, pero, tras saber que estaba prometida a Alucio, uno de los magistrados celtiberos, mandó, por propia voluntad, que lo llamaran, y le entregó la muchacha junto con el rescate que sus parientes habían traído. Y, a partir de esa acción, se atrajo tanto a aquéllos como a los demás.

Examinemos algunos elementos del texto: 1. Respecto al motín de los soldados, véanse notas 47 y 84 de la primera parte de este trabajo; 2. En el plano estilístico hallamos la repetición del adjetivo *sychnós*, en distintas variantes morfológicas. Con frecuencia funciona adverbializado (como en este pasaje), construcción típica de Dión, con unos 30 usos; 3. La decisión de mandar prisioneros de guerra a la armada sólo la encontramos en Polieno (*Excerpta* 57.6) antes de este lugar; 4. Devolver gratis (*proika*) los rehenes, sólo lo leemos aquí. La distribución donde aparece *proika*, acusativo adverbializado, más una forma de *prodídomi*, “entregar”, la leemos en Filón (1), Josefo (1), Polieno (1), Dión Casio (4), y en escritores ulteriores. Recordemos que la secuencia fue recogida en Constantino Porfirogeneto. También Zonaras (*Epítome* 2.272.11) la ofrece; 5. Insistamos en que Indíbil y Mandonio eran “príncipes” (*dynastai*) ilergetanos que se pasaron al lado de Escipión; 6. Hay problemas textuales: los mss. dan la lectura Ἰαγερτανοί (*Iagertanoí*), que es la ofrecida en el resumen de Constantino Porfirogeneto. Por su lado, la conjetura Ἰλεργητανοί (*Ilergetanoí*) parece remontar a Friedrich Wilhelm Sturz, editor del historiador en el siglo XIX (1824-5); el TLG – que sigue la edición de Boissevain – presenta la variante Ἰλεργετανοί (*Ilergetanoí*). Por otro lado, con respecto a Indíbil, la lección de los códices es Ἰνδίβολις (*Indíbolis*), mientras que algunos editores prefieren la lectura Ἰνδίβιλις (*Indíbilis*); 7. Sobre el “pueblo” (*éthnos*) de los celtiberos nos hablan, en orden cronológico, Polibio (34.9.13), Estrabón (3.4.13), Apiano (*Anibálica* 13.2), y, después de la secuencia presente, Zonaras (*Epítome* 2.272.13); 8. Sólo en este lugar hallamos el episodio romántico del pretendido amor de Escipión por la hermosa doncella celtibera que ya había sido prometida a otro. Posiblemente está relacionado con las leyendas que se fueron propagando en torno al modo respetuoso con que el romano trató a las prisioneras durante su estancia en Hispania; 9. Nótese también en la misma línea novelesca la noticia de que el hecho de haber entregado la joven a su prometido “sin rescate”, le sirvió a Escipión para atraerse a su lado otras gentes; 10. El nombre del prometido (*Alloúkios*), fuera del pasaje que hemos visto (y su inclusión en los resúmenes de Porfirogeneto), sólo lo hallamos en el paradoxógrafo Pablo Flegón de Trales (*de longaevis* 1.69. Siglo II d. C.), quien llama así al padre de un tal Docurio, longevo de la ciudad de *Aibourobisbyggēsía*, localidad que correspondería, según el DGE (ahora también en línea), a *Eburobisingesia*, ciudad de Lusitania (quizá la *Eburobrittium* de Plinio, *HN* 4.113, actual Evora de Alcobaca); en el mismo opúsculo (1.63), con otra grafía, transcrita *Aloúkios*, alude al hijo de Apiliuta, de la ciudad lusitana de *Interaniēsía* (también presentada como *Interamnēsía*). Los dos citados

² Dión Casio, 16.42-43 (16.57.42-43 TLG).

figuran en el catálogo de los que habrían vivido cien años. Flegón, en el citado opúsculo (*Sobre los longevos*), menciona dos veces Lusitania, pero no alude ni a Iberia, ni a Celtiberia (de donde era el magistrado prometido, nombrado por Casio Dión).

5.2. Tenemos una secuencia prácticamente idéntica en Constantino Porfirogeneto³, donde la única variante de interés para nuestro propósito es la presencia del gentilicio *Iagertanoí*, anteriormente visto.

6. Mandonio (8)

Frente a las veinticuatro (24) alusiones de Indíbil, con respecto a Mandonio contamos sólo con ocho (8) referencias. Además, en este antropónimo, no tenemos variantes gráficas en los distintos autores.

6.1. En primer lugar tres menciones en Polibio, ya vistas al ocuparnos de Indíbil. Recordemos varios puntos ya tratados: la referencia a una prisionera muy especial, la mujer de Mandonio, que era hermano de Andóbales, el rey de los ilergetes⁴; la indicación de que Andóbales y Mandonio eran los príncipes más importantes de las regiones de Iberia, y tenidos por los más verdaderos amigos de los cartagineses⁵; y, asimismo, el discurso de Escipión ante la asamblea del ejército, recordando a sus tropas que ambos personajes iberos habían traicionado a los cartagineses y, después, habían hecho defección de los romanos⁶.

6.2. Luego viene una referencia ofrecida por Dión Casio, donde se afirma que muchos príncipes se pasaron al lado de Escipión, entre los que estaban los ilergetanos Indíbil y Mandonio⁷.

6.3. En los resúmenes encargados por Constantino Porfirogeneto hemos visto tres apariciones: en la primera se indica que Escipión, tras hacer prisionera a la mujer de Mandonio, hermano de Andóbales, el rey de los legetes, la trató adecuadamente⁸; la segunda es prácticamente igual que el texto de Dión Casio indicado poco antes⁹; y la tercera procede del resumen titulado *de sententiis*¹⁰.

6.4. Otra referencia la ha transmitido Juan Zonaras¹¹.

7. Lérida (11)

Como hemos hecho anteriormente, procuraré seguir un orden cronológico en las apariciones del topónimo.

7.1. Estrabón (3). Los tres primeros ejemplos los ofrece Estrabón en el mismo pasaje. Dicho prosista vivió aproximadamente entre 64 a. C. y 17 d. C. y era natural de Amasia (Ponto. Norte de la actual Turquía): escribió los *Geográficos*, en 17 libros, donde abordó problemas generales, teóricos, de geografía físico-matemática (libros 1-2), y, a continuación, la geografía de Europa (3-10), Asia (11-16) y África (17). A la península Ibérica le dedica el libro 3. En general se interesa por la etnografía, climatología, hidrografía y orografía. Su estudio sobre Iberia se atiene más a criterios etnográficos que climáticos: con todo diremos que, con respecto a ella, Estrabón se basó en los escritos de otros, especialmente Polibio y Posidonio, ya

³ Constantino Porfirogeneto, *de virtutibus et vitiis* 2.253.14.

⁴ Polibio, 10.18.7: cf. texto apuntado en n. 14.

⁵ Polibio, 10.35.6: remito al pasaje aludido en n. 24 de la primera parte de este trabajo.

⁶ Polibio, 11.29.3: acúdase a la secuencia a que remite la n. 54 de la primera parte de este trabajo.

⁷ Dión Casio, 16.57.42-43: véase lo indicado en n. 91 de la primera parte de este trabajo.

⁸ *De virtutibus et vitiis* 2.120.19-121.16: consúltese n. 69 de la primera parte de este trabajo.

⁹ *De virtutibus et vitiis* 2.253.14. Cf. n. 92 de la primera parte de este trabajo.

¹⁰ *De sententiis* 138.23. Puede confirmarse en n. 72. El contenido es muy semejante a *De virtutibus et vitiis* 2.120.19-121.16: cf. n. 69 de la primera parte de este trabajo.

¹¹ Consúltese la indicación de nota 87 de la primera parte de este trabajo.

que nunca visit  nuestra pen nsula¹². Pues bien, describiendo ciertas regiones del interior, el geógrafo afirma:

μεταξ  μ ν δ  τ ς Πυρ νης καὶ τ ς Ἰδουβ δας   Ἴβηρ ρ εὶ ποταμ ς, παρ λληλος τοῖς  ρεσιν ἀμφοτέρους, πληρούμενος  κ τ ν ἐντεϋθεν καταφερομένων ποταμ ν καὶ τ ν  λλων ὑδάτων.  πὶ δ  τ  Ἴβηρι πόλις  στὶ Καισαραυγοϋστα καλουμένη καὶ Κέλσα κατοικία τις  χουσα γεφύρας λιθίνης διάβασιν. συνοικεῖται δ  ὑπὸ πλειόνων  θν ν ἢ χ ρα, γνωριμωτάτου δ  τοϋ τ ν Ἰακκηταν ν λεγομένου. τοϋτο δ' ἀρξάμενον ἀπὸ τ ς παρωρείας τ ς κατὰ τὴν Πυρ νήν εἰς τὰ πεδία πλατύνεται καὶ συνάπτει τοῖς περὶ Ἰλέρδαν καὶ Ὀσκαν χωρίους, τοῖς τ ν Ἰλεργετ ν ο  πολὺ  πωθεν τοϋ Ἴβηρος.  ν δ  ταῖς πόλεσι ταύταις  πολέμει τὸ τελευταῖον Σερτώριος καὶ  ν Καλαγοϋρί Ὀουασκ νων πόλει καὶ τ ς παραλίας  ν Ταρράκωνι καὶ  ν τ  Ἡμεροσκοπίῳ μετ  τὴν  κ Κελτιβ ρων  κπτωσιν,  τελεύτα δ'  ν Ὀσκα. κ ν Ἰλέρδα ὕστερον Ἀφράνιος καὶ Πετρήμιος οἱ τοϋ Πομπηίου στρατηγοὶ κατεπολεμήθησαν ὑπὸ Καίσαρος τοϋ θεοϋ. δι χει δ  ἢ Ἰλέρδα τοϋ μ ν Ἴβηρος  ς  πὶ δϋσιν ἰόντι σταδίους  κατὸν  ξήκοντα, Ταρράκωνος δ  πρὸς νότον περὶ τετρακοσίους  ξήκοντα, πρὸς  ρκτον δ  Ὀσκας πεντακοσίους τετταράκοντα. δι  τούτων δ  τ ν μερ ν ἢ  κ Ταρράκωνος  πὶ τοὺς  σχάτους  πὶ τ  ὠκεανῶ Ὀυάσκωνας τοὺς κατὰ Πομπ λωνα καὶ τὴν  π' αὐτ  τ  ὠκεανῶ Οἰασ να πόλιν  δός  στι σταδίων δισχιλίων τετρακοσίων πρὸς αὐτ  τ  τ ς Ἀκυιτανίας  ρια καὶ τ ς Ἴβηρίας¹³.

Entre el Pirene y la Id buda corre el río  ber, paralelo a ambas montañas, y aumenta su caudal a partir de los ríos que vienen de all  y de otras aguas. Junto al  ber está la ciudad llamada Cesaraugusta, y también Celsa, una población que tiene una travesía mediante un puente de piedra. La comarca está habitada por muchos pueblos, y el más conocido es el llamado de los yacetanos.  se, comenzando a partir de la falda del Pirene, se ensancha hacia las llanuras y llega a los territorios del entorno de Ilerda y Osca, a los de los ilergetes, no muy distantes del  ber. En esas ciudades guerreaba por última vez Sertorio, y también en Calaguris, la ciudad de los vascones, y, por la costa, tanto en Tarrac n como en Hemeroscopio, tras su expuls n de los celtiberos, y acababa su vida en Osca. Y, en Ilerda, más tarde, Afranio y Petreyo, los generales de Pompeyo, fueron derrotados en batalla por el César dios. E Ilerda dista del  ber ciento sesenta estadios para quien va hacia el poniente, y de Tarrac n, hacia el sur, cuatrocientos sesenta, y, hacia el norte, de Osca, quinientos cuarenta. Y, a través de esos lugares, está la vía de dos mil cuatrocientos estadios procedente de Tarrac n hacia los últimos vascones junto al océano, los de Pompel n y Eas n, la ciudad junto al océano, hasta los propios confines de Aquitania e Iberia.

Comentar  con brevedad este texto tan rico en datos, especialmente, geográficos e históricos. Estar  atento a los términos esenciales, pues, de otro modo, las explicaciones superarían con creces una extensión prudente. Procuro dar una transcripción ajustada de los nombres propios griegos, ateniéndome a las normas habituales entre helenistas españoles: 1. El Pirene. Es femenino en griego (*Pyr n *), término, que referido a la cadena de montañas es conocido desde Aristóteles y Polibio. Estrabón ofrece 58 citas. También, en algún caso, se le llama, en plural, *t  Pyr naia*, “los Pirineos” (en atención al uso del español, heredero del latín en este punto, pondr  en masculino este or nimo). Estrabón, basándose en otras fuentes, nombradas o no, explica que esa cordillera es el límite entre “C ltica” e “Iberia” (2.5.27), comenta los ríos que proceden de ella, la vegetación muy diferente según se trate de la parte ibérica o de la c ltica, los pueblos que viven en sus cercanías, etc.; 2. La Id buda (corresponde a la transcripción del griego, *Idoub da*, asimismo femenino) es descrito por el geógrafo como cordillera interior (sería, con las reservas oportunas, el conocido ahora como “sistema Ibérico”) paralela al Pirene, pues comienza en territorio cántabro y se extiende hasta el “mar nuestro” (sc. “el mar Mediterráneo”, 3.4.10). De la Id buda se ocupan, entre otros, Estrabón (el primero), Ptolomeo y la anónima *Geographiae expositio compendiararia* de fecha incierta; 3. Del  ber ya hemos adelantado algo en el apartado 2.1.1. Lo nombra, por primera vez, el

¹² Cf., entre otros, Blázquez, 1996, p. 102; Dueck, 2014, 16; Lowe, 2017. Respecto a los términos “Iberia” e “ibérico” en Estrabón, consúltese Gómez Fraile, 1999.

¹³ Estrabón, 3.4.10.

Periplo de Escílax, escrito espurio del siglo III a. C.; después, Polibio, como vimos. Por su parte, Estrabón, con 22 apariciones, se ocupa de los lugares de que procede, de por dónde discurren sus aguas, de los afluentes, de su paso por determinadas ciudades, de la desembocadura, de los pueblos que viven en sus márgenes, etc.; 4. Cesaraugusta fue fundada por Augusto el 14 a. C. sobre lo que había sido una población ibérica. Tanto este topónimo como el siguiente aparecen citados en Estrabón por primera vez; 5. Celsa correspondería a la actual Velilla de Ebro (Zaragoza); 6. De los yacetanos nos dice el geógrafo que habitaban el territorio donde Sertorio había luchado contra Pompeyo (3.4.10). Los hallamos citados por primera vez en Estrabón, y, después, en Ptolomeo: dos menciones en cada uno. Habrían vivido al norte de la actual Huesca, y se les suele vincular con la ciudad de Jaca; 7. Nótese cómo el prosista habla de un pueblo que llega (“toca”, “se une a”, *synáptei*) hasta los territorios de otros; 8. Tanto Ilerda (*Ilérda*) como Osca (*Óska*) aparecen por primera vez en la obra del geógrafo. De la primera nos vamos a ocupar con detención en este estudio; de la segunda, diremos que la mencionan Estrabón (3), Plutarco (2) y Ptolomeo (2). Obsérvese el interés del prosista por precisar que los yacetanos llegaban hasta territorios, comarcas, próximos (propriadamente, “del entorno de”, *toîs perì Ilérdan...chōríois*) a Ilerda y Osca, lo que supone una cierta imprecisión lingüística en la descripción geográfica; 9. De los ilergetes hablaremos en el apartado 9; 10. Sertorio (en latín, *Quintus Sertorius*) (122-72 a. C.) destacó como político y militar en la Roma republicana. Llegó a ser pretor de la Hispania Citerior en el año 83 a. C., pero, destituido por Sila, el dictador romano, encabezó las llamadas “guerras sertorianas”, en las que, frente a las legiones fieles a Roma, supo atraerse a los celtiberos, recurriendo tanto al combate abierto como a los ataques de guerrillas; estableció en Osca su gobierno, pero, finalmente, murió en ese lugar víctima de una conspiración. Hallamos referencias a Sertorio antes de Estrabón en Posidonio y Diodoro de Sicilia, pero, sobre todo, después del geógrafo, en Plutarco, Apiano y otros; 11. Calaguris (*Kalágouris*, mencionada sólo aquí dentro de la literatura griega) fue también un punto importante de las actividades de Sertorio; 12. Los vascones (*ouáskones*, aquí; pero, en otras partes, *ouáskōnes*, o *báskōnes*) son mencionados once veces en fuentes griegas (Posidonio, Estrabón, Ptolomeo y autores más tardíos). Estrabón se ocupa del amplio terreno ocupado por los citados, pues hace referencia a los que habitaban junto al océano (sc. Atlántico), como veremos, así como a otros que vivían en Pompelón; en otro lugar (3.3.7. De aquí procede el fragmento 22 de Posidonio), Estrabón, a propósito de los habitantes del norte de Iberia, cita expresamente a “calaicos, astures, cántabros y vascones”, señalando que el modo de vida de todos ellos es semejante; 13. Tarracón (así debe transcribirse *Tarrakōn*, -ōnos de las fuentes griegas, que alterna con *Tarrákōn*) tiene más de cincuenta apariciones en la literatura griega a partir de Polibio (8), el primero que la menciona. Estrabón la cita también en 8 pasajes; 14. Hemeroscopio (*Hēmeroskopeiōn*), registrado cinco veces en griego desde Estrabón, era una colonia de los foceos. Para muchos está en los orígenes de la actual Denia; 15. De los celtiberos ya hemos adelantado algo en los apartados 2.1.10 y 5.1; 16. Entiéndase “acababa su vida” (propriadamente, “llegaba a su final”) como una expresión eufemística, pues realmente fue asesinado (cf. Diodoro de Sicilia, 37.22a.1; Plutarco, *Sertorius* 26.6-11); 17. Afranio y Petreyo fueron dos generales importantes del bando de Pompeyo. El primero (*Lucius Afranius*) aparece aquí por primera vez en la literatura griega, y es bien conocido por ella, con más de cincuenta menciones. Las fuentes nos indican que fue cónsul en el 60 a. C. y legado de Pompeyo en Hispania Citerior. Tras la batalla de Ilerda, perdonado por César, volvió a las filas de Pompeyo, y participó y sobrevivió a la batalla de Farsalo; el segundo (*Marcus Petreyus*), presente aquí también por vez primera, es mucho menos citado que el anterior en la posteridad. Fue gobernador de la Hispania Ulterior desde el 55 a. C. como legado de Pompeyo. Perdonado también tras los sucesos de Ilerda, intervino en la batalla de Tapso (46 a. C.), y, tras ella, dió muerte a Juba y se suicidó después; 18. Respecto a Pompeyo las fuentes nos dan información abundante, al menos a partir

de Diodoro de Sicilia. Estrabón, con 71 apariciones, nos ofrece muchas noticias sobre el mismo: su excelente conocimiento de la cultura griega, así como también lo tuvieron sus hijos (14.1.48); que, junto con César y Augusto, embelleció a Roma en sumo grado (5.3.8); que su enfrentamiento contra César fue en realidad una guerra civil (4.1.5); que en los promontorios pirenaicos próximos al mar se erigía un trofeo del indicado, testimonio de su victoria sobre Sertorio (3.4.7); etc.; 19. La expresión “César...dios”, para aludir a César, la encontramos, después de algunos fragmentos de Posidonio, en Diodoro de Sicilia (7) y Estrabón (23 veces). Conviene recordar que César fue deificado a partir del 42 a.C., sólo dos años tras su muerte. Por lo demás, Estrabón nos facilita mucha información sobre el citado: varios puntos sobre las campañas militares en Galia, dentro del libro 4; sus enfrentamientos contra Pompeyo y sus generales así como contra los hijos del primero, en el libro 3; sus campañas en Egipto y Libia, en el libro 17; etc.; 20. Para las distancias, pensemos que se trata del estadio romano: 185 metros. Así, la distancia desde Ilerda al Íber equivaldría a 29,6 kilómetros; 21. Acerca de la vía romana desde Tarraco a Easón (con la transcripción usual), véase Amela Valverde, 2000-2001, donde se señala que toda, o parte, de dicha calzada debió ser construida durante la república romana, en fechas preagústneas, asunto en todo caso debatido; la distancia, 444 kilómetros, se ajusta a la realidad; 22. La ciudad que hemos transcrito como Pompelón (*Pompelōn*) fue fundada por Pompeyo. Aparece cuatro veces en fuentes griegas; 23. A su vez, la que, con transcripción ajustada al texto seguido, sería Easón (presente doce veces en autores griegos con cuatro grafías distintas –*Oiassō*, *Oiássō* e *Iassō*, como variante fonética, donde el topónimo es indeclinable, y una cuarta, *Oiassōn*, la más antigua, declinable, de la que sólo consta el acusativo acreditado por Estrabón–. El topónimo es usado hoy como Oiasso). Estrabón habla de “la ciudad”, pero muchos aceptan que pudiera tratarse del puerto y de una población interior. Hoy se la identifica con Irún; 24. De Iberia ya hemos tratado anteriormente: apartados 2.1.1, 2.1.3, 2.1.4, 3.1, etc. Con respecto a Aquitania (*Akuitanía*) contamos con 48 referencias en los textos griegos. Los primeros, en Estrabón (5).

7.2. El siguiente pasaje lo ofrece Apiano en sus *Guerras civiles*. He creído oportuno recoger dos capítulos enteros¹⁴, pues se habla de Lérida (una referencia) y del Segre (dos citas), con explicaciones diversas sobre el enfrentamiento de Afranio y Petreyo contra César:

42. Οὕτω κρατυνάμενος ὁ Καῖσαρ ἄβατον Πομπηίῳ γενέσθαι τὴν Ἰταλίαν ἐς Ἰβηρίαν ἕξει, ἐνθα Πετρήϊῳ καὶ Ἀφρανίῳ τοῖς Πομπηίου στρατηγοῖς συμβαλὼν ἤττον αὐτῶν ἐφέρετο τά γε πρῶτα, μετὰ δὲ ἀγχωμάλως ἀλλήλοις ἐπολέμουν ἀμφὶ πόλιν Ἰέρτην. καὶ στρατοπεδεύων ὁ Καῖσαρ ἐπὶ κρημνῶν ἐσιτολόγει διὰ γεφύρας τοῦ Σικόριος ποταμοῦ. χειμάρρου δ' ἄφνω τὴν γέφυραν καταβαλόντος, ἀνδρῶν τε πλῆθος ἀποληφθὲν ἐν τῇ περαίᾳ διέφθειραν οἱ περὶ τὸν Πετρήϊον, καὶ ὁ Καῖσαρ αὐτὸς ἐμόχθει μετὰ τοῦ ἄλλου στρατοῦ πάνυ καρτερῶς ὑπὸ τε δυσχωρίας καὶ ὑπὸ λιμοῦ καὶ χειμῶνος ἤδη καὶ πολεμίων· οὐδὲν τε ἀλλ' ἢ πολιορκίας ἔργον ἦν, μέχρι θέρους ἐπελθόντος ὁ μὲν Ἀφράνιος καὶ ὁ Πετρήϊος ἐς τὴν ἐντὸς Ἰβηρίαν ἐχώρουν ἕτερον στρατὸν ἀθροίσοντες. καὶ ὁ Καῖσαρ αἰὲν προλαμβάνων διετάφρευε τὰς παρόδους καὶ ἐκώλυεν ἐς τὸ πρόσθεν ἵεναι καὶ τι καὶ μέρος αὐτῶν, προπεμπόμενον ἐς στρατοπέδου κατάληψιν, ἐκυκλώσατο. οἱ δὲ ἐπέθεσαν ταῖς κεφαλαῖς τὰς ἀσπίδας, ὅπερ ἐστὶ σύμβολον ἑαυτοῦς παραδιδόντων. καὶ ὁ Καῖσαρ οὔτε συνέλαβεν οὔτε κατηκόντισεν, ἀλλὰ μεθῆκεν ἀπαθεῖς ἐς τοὺς περὶ τὸν Ἀφράνιον ἀπιέναι, δημοκοπῶν ἐς τοὺς πολεμίους πανταχοῦ. ὅθεν ἐν ταῖς στρατοπεδείαις ἐπιμιζίαι τε εἰς ἀλλήλους ἐγίγνοντο συνεχεῖς καὶ λόγοι περὶ συμβάσεων κατὰ τὸ πλῆθος.

César, habiendo fortificado Italia de tal modo que le fuera inaccesible a Pompeyo, marchaba hacia Iberia, donde, tras enfrentarse contra Petreyo y Afranio, generales de Pompeyo, resultaba inferior a ellos al principio, pero, después, guerreaban entre sí con resultado casi igual en torno a la ciudad de Ilerda. Y, César, acampado en lugares escarpados, conseguía alimentos a través de un puente del río Sícoris, pero, como de pronto un torrente echara abajo el puente, a gran número

¹⁴ *Bella Civilia* 2.6.42-43.

de hombres aislado en la otra parte lo eliminaron los de Petreyo, y el propio César, junto con el ejército restante, padecía de forma muy intensa por causa del lugar difícil, hambre, invierno ya, y los enemigos. El sufrimiento no era distinto de un asedio, hasta que, llegado el verano, Afranio y Petreyo marchaban hacia el interior de Iberia para reunir otro ejército. Y César, adelantándose siempre, cerraba los pasos e impedía que avanzaran e incluso pudo rodear a una parte de ellos enviada para capturar su campamento. Y aquéllos pusieron sus escudos sobre las cabezas, lo que era señal de que se habían rendido. Y César ni los capturó ni los asateó, sino que dejó que se marcharan indemnes en dirección hacia los de Afranio, ganándose en cualquier parte el apoyo popular respecto a los enemigos. Y, a partir de eso, tenían lugar en los campamentos contactos continuos entre sí y conversaciones sobre la paz, en gran número.

Algunas explicaciones pueden ayudar a entender mejor el texto. 1. Tómese como hipérbole hablar de una “Italia inaccesible” a Pompeyo. Es cierto que en el capítulo anterior (no recogido aquí) se pasa revista a las medidas tomadas por César en Roma, Sicilia, Cerdeña, Iliria, Galia Cisalpina, así como a la construcción de dos flotas, una para el Adriático y otra para el Tirreno. A pesar de todos esos preparativos, Pompeyo pudo haber entrado en Italia, lo que no hizo, pues los grandes enfrentamientos contra César se realizaron en otros suelos: a saber, los de *Hispania*, *Graecia* y *Carthago*; 2. Sobre *Ilérta*, André Martinet (1952, p. 186), en una reseña hecha a Menéndez Pidal, indicó que la sonorización de la oclusiva dental, tras líquida o nasal (*Ilérta* > *Ilérda*) puede ser explicada por un sustrato vasco-ibérico, sin necesidad de recurrir al sustrato osco, defendido por Menéndez Pidal. Puede verse otra posible explicación en G. Salvador, 1985, pp. 260-263, quien remite a Lapesa, el cual había dicho que el vasco... “sonoriza las (sc. sordas) que van tras m, n, l, r, tanto en los latinismos (*tempora* > *dembora*, *fronte* > *boronde*, *altare* > *aldare*) como en formaciones indígenas (*emenkoa* > *emengoa*, *Iruntik* > *Irundik*). En vasco, el carácter sordo o sonoro de una oclusiva depende de los sonidos vecinos, sin constituir rasgo fonológico diferencial; y la escritura ibérica empleaba un mismo signo para sorda y sonora, meras variantes, sin duda, de un mismo fonema” (cf. Lapesa, 1980, 43-44); 3. La secuencia indica claramente que César tenía su campamento junto a un precipicio (el sustantivo *krēmḗnós* suele referirse a un “lugar escarpado”; y, de ahí, “acantilado”, “precipicio”, “barranco”, aplicándose, en especial, a la ribera del mar o de un río). Es más, el historiador, volviendo sobre el asunto, precisa un poco después que César estaba en un “lugar difícil” (*dyschōría*); 4. La rotura del puente debió suceder en otoño, pues, con referencia a la situación en que se encontraba César con posterioridad, se dirá que “ya era el invierno”; 5. Que los pompeyanos eliminaron a los cesarianos que habían quedado aislados en la otra parte del río, una vez roto el puente, lo veremos también en 7.6.1; 6. A tenor de los datos ofrecidos por el *TLG*, es la única vez en la literatura griega en que se dice que el hecho de ponerse los escudos sobre la cabeza es señal de que unos soldados se han rendido; 7. Debe señalarse el doble sustantivo para indicar la relación establecida entre ambos campamentos, el de los pompeyanos y el de los cesarianos: consistía en contactos, “mezclas” (*epimixíai*), dice el texto, y “conversaciones” (*lógoi*); luego se apunta a la presencia real de personas y a cómo algunas de ellas entablaron los diálogos necesarios para el acuerdo.

43. Ἡδὴ δὲ καὶ τῶν ἡγεμόνων Ἀφρανίῳ μὲν καὶ ἑτέροις ἐδόκει τῆς Ἰβηρίας ἐκστῆναι Καίσαρι καὶ ἀπαθεῖς ἐς Πομπήιον ἀπιέναι, Πετρήιος δὲ ἀντέλεγε καὶ περιθέων ἀνὰ τὸ στρατόπεδον ἔκτεινεν, ὅσους εὐρίσκοι κατὰ τὴν ἐπιμιξίαν τῶν Καίσαρος, τῶν τε ἰδίων ἡγεμόνων ἐνιστάμενόν τινα αὐτοχειρὶ διεχρήσατο· ἐξ ὧν ἔτι μᾶλλον ἀχθόμενοι τῷ σκυθρωπῷ τοῦ Πετρήιου, ἐς τὸ φιλόανθρωπον τοῦ Καίσαρος ἐτρέποντο ταῖς γνώμαις. ἐπεὶ δὲ πού καὶ τὴν ὑδρείαν αὐτῶν προύλαβεν ὁ Καῖσαρ, ἐν ἀμηχάνῳ γενόμενος ὁ Πετρήιος ἐς λόγους τῷ Καίσαρι συνήει μετὰ Ἀφρανίου, ἐφορώντων αὐτοὺς τῶν στρατῶν ἑκατέρωθεν. καὶ συνέβησαν ὁ μὲν ἐκστῆναι τῆς Ἰβηρίας τῷ Καίσαρι, ὁ δὲ Καῖσαρ αὐτοὺς ἀπαθεῖς ἐπὶ τὸν Οὐᾶρον ποταμὸν διαγαγεῖν καὶ ἀπὸ τοῦδε χωροῦντας ἐς Πομπήιον εἶναι. γενόμενος δ' ὁ Καῖσαρ ἐπὶ τοῦδε τοῦ ποταμοῦ συνήγαγεν αὐτῶν ἐς ἐπήκοον, ὅσοι ἦσαν ἔκ τε Ῥώμης καὶ Ἰταλίας, καὶ ἐδημηγόρησεν ὧδε· “ὕμῶν, ὧ πολέμιοι (τῷδε γὰρ ἔτι τῷ ῥήματι χρώμενος ἐναργεστέραν ὑμῖν τὴν ἐμαυτοῦ γνώμην ποιήσω),

οὔτε τοὺς προπεμφθέντας ἐς τὴν κατάληψιν τοῦ στρατοπέδου, οἱ σφᾶς ἐμοὶ παρέδωσαν, διέφθειρα οὔτε τὸν ἄλλον ὑμῶν στρατόν, λαβὼν τὰ ὑδρεύματα, Πετρηίου ἐκ τῶν ἐμῶν τοὺς ὑπὲρ τὸν Σίκοριν ποταμὸν ἀποληφθέντας προανελόντος. εἰ δὴ τις ἔστι μοι παρ' ὑμῶν ὑπὲρ τούτων χάρις, φράζετε αὐτὰ τοῖς Πομπηίου στρατιώταις ἅπασι.” τοσάδε εἰπὼν τοὺς μὲν ἀπέλευεν ἀπαθεῖς, αὐτὸς δὲ τῆς Ἰβηρίας ἀπέφαινε ἡγεῖσθαι Κάσσιον Κόιντον.

Y ya, de entre los jefes, tanto a Afranio como a otros les parecía bien salir de Iberia para provecho de César e irse incólumes dirigiéndose hacia Pompeyo, pero Petreyo se oponía y, dando vueltas por el campamento, mataba a cuantos de los de César encontraba relacionados con el contacto e incluso dio muerte a uno de sus propios jefes que se le oponía. A resultas de lo cual, irritándose todavía más con la severidad de Petreyo, se dirigían más en sus decisiones hacia la clemencia de César. Y después que César se apoderara con anticipación del suministro de agua de los mismos, Petreyo, tras encontrarse sin solución, acudía a dialogar con César en compañía de Afranio, observándolos sus ejércitos desde una y otra parte. Y acordaron, por un lado, salir de Iberia para provecho de César, y, por otro, que César los llevaría salvos hasta el río Varo y que, desde ése, les dejaría que se marcharan hacia Pompeyo. César, cuando estuvo junto a ese río, reunió para que le oyeran a cuantos había de Roma y de Italia, y les comunicó lo siguiente: “De entre vosotros, enemigos (pues usando todavía esta palabra os haré más claro mi criterio), ni a los enviados de antemano para que se apoderaran del campamento –los cuales se me han entregado–, los maté ni tampoco al resto de vuestro ejército tras haberme apoderado del suministro de agua, aunque Petreyo le quitó la vida a cuantos de los míos habían resultado interceptados a la otra orilla del río Sícoris. Si hay todavía de vuestra parte algún agradecimiento hacia mí por esos hechos, decidse a todos los soldados de Pompeyo”. Tras decir eso, a unos los dejaba marchar indemnes, y él designaba a Quinto Casio para que dirigiera Iberia.

Algunos elementos precisan quizá una explicación complementaria. 1. Se ve en seguida el fuerte contraste entre los partidarios del acuerdo con César y la obstinación de Petreyo en no aceptar el pacto; 2. Entiéndase “para provecho de César” (dativo de interés) como un juicio del escritor. Es decir, al marcharse los pompeyanos eso se convertía en una ventaja, un bien, para César; 3. Los actos de sevicia cometidos por Petreyo –que mata a los partidarios del acuerdo e incluso a uno de los suyos– le sirven al historiador para contrastarlos y oponerlos al comportamiento humanitario y compasivo de César, situación reflejada en la oposición léxica, siempre tajante, entre el “matar” (bajo varios sinónimos) de aquél y el “dejar vivos” (expresado de varias formas) de éste; 4. Esa contraposición la utiliza el prosista, además, para justificar que los soldados y jefes pompeyanos (realmente no hay sujeto) se irritaran con el aspecto malhumorado, triste, de Petreyo; 5. Éste no acepta conversar con César hasta que el mencionado les quita la capacidad de conseguir agua; 6. El que he transcrito como río Varo es hoy el Var, que desemboca en el Mediterráneo cerca de la actual Niza, y formaba la frontera natural entre las romanas *Gallia e Italia*.

7.3. Herodiano (1)

Elio Herodiano, gramático griego del siglo II de nuestra era, oriundo de Alejandría e hijo del célebre lingüista Apolonio Díscolo, pasó muchos años en Roma, favorecido por Marco Aurelio. Escribió numerosas obras de las que nos ha llegado un tratado completo, *Perì katholikês prosōidías* (En latín, *De prosodia catholica*), *Sobre prosodia general*, así como numerosos fragmentos de unos cincuenta títulos. Pues bien, en dicha obra, revisando ciertos topónimos con una sílaba *da* que “recibe acento grave” (*barýnetai*, es decir, que carece del mismo), dice así:

Ἰλερδα πόλις πρὸς τῇ Πυρήνῃ Ἰβηρίας¹⁵.

Ilerda, ciudad de Iberia, junto al Pirene.

¹⁵ Herodiano, *Prosodia*, vol. 3.1, p. 253, línea 4.

Ilerda aparece en el listado como la única ciudad de Iberia. Viene precedida de localidades de ubicación geográfica muy distinta: Sinda, Peda, Sibda, Gada, Gilda, Tinda, Frada, Leda y Carianda; y, a su vez, seguida por Andrómeda. Debemos reparar en que aquí el topónimo que nos interesa lleva el acento agudo en la antepenúltima sílaba (es decir, es, en el plano del acento, una palabra proparoxítona), diferente del que hasta ahora hemos visto (acento en la penúltima sílaba. Es decir, palabra paroxítona). Esa misma acentuación la hallaremos también en Esteban de Bizancio (apartado 7.7.2), que se apoya en el texto de Herodiano.

7.4. Polieno (1)

Casi nada se sabe de la vida de Polieno, que se define a sí mismo como natural de Macedonia y procurador legal de procesos jurídicos. Nos ha legado una obra (*Estratagemas*) en ocho libros, dedicada a hechos militares de distinta índole, concretamente a unos 900 ardidés y añagazas llevados a cabo por destacados griegos o romanos, junto con numerosas anécdotas de origen vario. Dedicó el escrito a los emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero a los que no pudo acompañar en su campaña de 166 a. C. a causa de su avanzada edad.

En el libro octavo, refiriendo diversas acciones (treinta y tres) realizadas por César, nos dice así sobre el citado:

Καῖσαρ ἦν ἐν Ἰβηρίᾳ πρὸς τῇ Ἰλέρδῃ. γενομένων ἀνοχῶν οἱ πολέμιοι προσπεσόντες πολλοὺς τῶν στρατιωτῶν ἀπροσδοκῆτως κατέστρωσαν· αὐτὸς δὲ οὐς ἐκείνων εὗρεν ἐν τῷ στρατοπέδῳ σώους διῆκε καὶ πολλὴν εὐνοίαν ἐπὶ τούτῳ παρὰ τῶν πολέμιων ἐκτήσατο¹⁶.

César estaba en Iberia, cerca de Ilerda. Aun habiéndose hecho unas treguas, los enemigos, tras atacar, dejaron tendidos por tierra de modo inesperado a muchos soldados, pero él permitió que se marcharan sanos y salvos los que de entre aquéllos había encontrado en su campamento, y, por eso, ganó mucha simpatía de parte de sus enemigos.

Adviértanse varios detalles relevantes en un texto corto como éste¹⁷: 1. Lacónica expresión sobre la situación de César: “junto a”, o “cerca de” Lérida; 2. Se habían hecho las treguas; 3. Los enemigos, sin especificar, son, en realidad, los soldados romanos de los generales Afranio y Petreyo, no mencionados; 4. Los citados atacaron de modo inesperado, es decir, se valieron del factor sorpresa; 5. He traducido “dejaron tendidos por tierra” lo que en griego es un verbo que se aplica, hablando de cosechas, a “arrasar”, “tirar por tierra”, “asolar”, y, que, de modo traslaticio y quizá eufemístico, se dice de los resultados visibles tras el ataque de los enemigos. No obstante, algunos lo entienden simplemente como “eliminaron”, “mataron”; 6. Esa acción de incumplir las treguas y atacar por sorpresa se contraponen a la reacción de César, que, a los enemigos que pudo encontrar en su propio campamento, les dejó que se fueran indemnes; 7. Todo eso ayudó para que ése se ganara el favor de sus enemigos, los cuales, como he advertido, en este caso, eran también soldados romanos, pero bajo el mando supremo de Pompeyo, su gran rival durante la guerra civil.

7.5. Ptolomeo (1)

Claudio Ptolomeo, cuya vida puede fecharse, de modo aproximado, entre los años 100-178 d. C, trabajó, sobre todo, en Alejandría. Sobresalió por sus estudios geográficos y astronómicos y por ser autor de una vasta obra. Aquí lo veremos a propósito de la *Guía geográfica*, en ocho libros, el manual más importante de la geografía antigua, donde presenta unas tablas con unos 8.000 lugares conocidos de los que da su latitud y longitud.

Por lo que se refiere a nuestro objetivo, tras haber mencionado a los vascones, afirma:

¹⁶ Polieno, *Stratagemata* 8.23.28.

¹⁷ Los hechos los cuenta Suetonio, *César* 75, en donde expone la actuación de Petronio y Afranio cuando dieron muerte a muchos soldados de César, el cual no quiso vengarse de la acción páfida de aquéllos.

Καὶ ἔτι μετὰ τούτους Ἰλέργητες, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι· Βεργούσια...Κέλσα (Κελέα)...Βέργιδον (Βεργίδιον)...Ἔργα (Ἐράγα)...Σουκκῶσα...᾽Οσκα...Βουρτίνα...Γάλλικα Φλαουία (Φλαουία)...᾽Ωρκια (᾽Ωρηία)... Ἰλέρδα ἐο̄ γιβ' μαο̄ γιβ'¹⁸

Y, además, a continuación de ésos, los ilergetes, cuyas ciudades del interior son: Bergusia..., Celsa..., Bergido..., Eraga..., Sucosa..., Osca..., Burtina..., G lica Flavia..., Orgia..., Ilerda.

Respecto a esta secuencia insistir  en varios elementos: 1. Los puntos suspensivos que he puesto hacen referencia a la latitud y longitud de esas localidades expresadas en el texto griego, asunto que no tocar  aquí, salvo en lo concerniente a nuestro objetivo. Todas  sas aparecen enumeradas en una especie de tabla; 2. La correspondencia de esos topónimos con los actuales es asunto debatido y tampoco lo abordar . Dejo abierto ese punto para los estudiosos; 3. Me centrar  en Lérida. Efectivamente, he hallado varias equivalencias para el texto de Ptolomeo: ἐο̄ γιβ' μαο̄ γιβ'. Recoger  aquí tres: 15 35'—41 25'¹⁹, 15 56'—41 26'²⁰, 15 25'—41 25'²¹; 4. La latitud, expresada en grados y minutos, corresponde a la elevación del Polo Norte, acorde con la duración del día más largo del año, mientras que la longitud, también en grados y minutos, se establece en dirección oeste-este, a partir del meridiano de las Islas Afortunadas. En la lista, la latitud se organizaba según un orden decreciente (es decir, de norte a sur), mientras que la longitud se distribuía en orden creciente (a saber, de oeste a este). Por lo demás, un grado equivalía a 500 estadios; 5. Importante en este campo es el estudio de Urueña Alonso, 2014; 6. Para las numerosas dificultades a la hora de establecer las equivalencias de los datos sobre latitud y longitud ofrecidos en el texto de Ptolomeo, véase Defaux, 2017.

7.6. D on Casio (2)

El historiador recoge en dos lugares el topónimo buscado.

7.6.1. En el primero selecciono un texto bastante amplio porque se menciona también el Segre (más otra vez en que se alude al mismo, pero no se indica expresamente el nombre de ese río). Dice así:

20[...] εἶχον δὲ τότε τὰ πράγματα τὰ περὶ τὸν Ἰβηρα ὃ τε Ἀφράνιος καὶ ὁ Πετρείος, καὶ φυλακῆν μὲν καὶ τῆς ὑπερβολῆς τῶν ὀρῶν ἐπεποιήντο, τὸ δ' ὅλον ἐς Ἰλέρδαν τὰς δυνάμεις ἀθροίσαντες ἐνταῦθα τοὺς ἐπιόντας ὑπέμενον. καὶ τῶ μὲν Φαβίῳ τήν τε ἐπὶ τοῦ Πυρηναίου φρουρὰν ποιησαμένῳ καὶ τὸν ποταμὸν τὸν Σίχοριν διαβαίνοντι προσπεσόντες ἐξαίφνης πολλοὺς ἀπέκτειναν ἀποληφθέντας· ἡ γὰρ γέφυρα πρὶν διελθεῖν αὐτοὺς καταρραγεῖσα πλεῖστον σφισι συνήρατο· τῶ δὲ δὴ Καίσαρι ἐπελθόντι τε οὐ πολλῶ ὕστερον καὶ τὸν ποταμὸν καθ' ἑτέραν γέφυραν διαβάντι, προκαλουμένῳ τε αὐτοὺς ἐς μάχην οὐκ ἐτόλμησαν ἐπὶ πάνυ πολλὰς ἡμέρας συμβαλεῖν, ἀλλ' ἀντιστρατοπεδευσάμενοι αὐτῶ ἠσύχαζον. θαρσήσας οὖν ἐκ τούτου καταλαβεῖν τὸ χωρίον τὸ μετὰ τοῦ τε ταφρεύματος σφω καὶ τῆς πόλεως καρτερόν ὃν ἐπεχείρησεν, ὡς καὶ τῶν τειχῶν αὐτοὺς ἀποκλείσων. αἰσθόμενοι δὲ τοῦτο οἱ περὶ τὸν Ἀφράνιον προκατέσχον αὐτό, καὶ τοὺς τε προσβάλλοντάς σφισιν ἀπέωσαντο, καὶ φεύγουσιν αὐτοῖς ἐπιστόμενοι τοὺς ἀντεπεξεληθέντας ἐκ τοῦ ἐρύματος ὑπέστησαν, ἐνδόντες τε ἐξεπίτηδες ὑπήγαγόν σφας ἐς χωρία ἑαυτοῖς ἐπιτήδεια, κἀνταῦθα πολλῶ πλείους ἐφόνευσαν. κἀκ τούτων ἐπιθαρσήσαντες τοῖς τε προνομεύουσιν αὐτῶν ἐπετίθεντο καὶ τοὺς ἀποσκευασμένους ἐλύπουν· καὶ ποτε διαβάντων τινῶν ἐς τὰ ἐπέκεινα τοῦ ποταμοῦ, κἀν τούτῳ χειμῶνός τε πολλοῦ γενομένου καὶ τῆς γεφύρας ἧ ἐκέχρητο διαφθαρείσης, ἐπιδιέβησαν κατὰ τήν ἑτέραν γέφυραν τήν πρὸς τῇ πόλει οὔσαν καὶ πάντας αὐτοὺς ἀνάλωσαν, μηδενός σφισιν ἐπαμῦναι δυναθέντος²².

Y Afranio y Petreyo se ocupaban entonces de los asuntos referentes al  ber, y habían establecido una guardia incluso sobre el paso de las montañas, y, sobre todo, tras reunir en Ilerda las fuerzas,

¹⁸ Ptolomeo, *Geographia* 2.6.68, líneas 1-11.

¹⁹ Así en trad. de Dover Publications.

²⁰ Cf. *Theatrum Geographiae Veteris...*, p.48.

²¹ Véase *España sagrada...* Tomo 24, p. 354. Esas mismas cifras constan sobre *Ilerda-Iberia*, en el interesante "ToposText".

²² Dion Casio, 41.20.

aguardaban a quienes les atacaran. Y, tras caer de repente sobre Fabio que se había ganado la guarnición del Pirineo y atravesado el río Sícoris, mataron a muchos que se habían quedado atrás, pues el puente, al haberse roto antes de que éstos hubieran cruzado, les había beneficiado muchísimo. Y habiendo llegado César no mucho después y cruzado el río por otro puente, cuando los llamaba a luchar no se atrevieron durante muchos días a enfrentarse con él, sino que, después de acampar frente a él, permanecían quietos. Pues bien, confiado a partir de eso, intentó apoderarse del lugar intermedio entre su trinchera y la ciudad, por ser un punto fuerte, para aislarlos fuera de las murallas, pero, tras percatarse de eso los de Afranio, lo tomaron de antemano, rechazaron a quienes les atacaban, y, acosándolos mientras huían, hicieron frente a quienes venían contra ellos desde la fortificación, y, cediendo a propósito, se retiraron a lugares convenientes para ellos, y también allí mataron a muchos más. Y, tras confiar en esos hechos, atacaban a quienes forrajeaban y molestaban a los que se habían dispersado. Como algunos hubieran atravesado a la otra ribera del río y en eso se hubiera producido una gran tormenta y se rompiera el puente que habían utilizado, atravesaron, a su vez, por otro puente que había junto a la ciudad y los mataron a todos, al no haber nadie que pudiera ayudarles.

Conviene aportar algunas observaciones sobre la secuencia. 1. Nótese la importancia de la frase lo “referente al río Íber”, como asunto capital, objetivo central del que se iban a ocupar los dos generales mencionados; 2. “De las montañas”, entiéndase con referencia al Pirene, ya visto; 3. Adviértase el orden estratégico: primero reúnen las fuerzas (*sc.* militares) en un punto clave, Ilerda, y allí esperan a quienes pudieran hostigarlos. No se trata, pues, de conquistar nuevos territorios, sino de resistir el ataque de sus enemigos (que eran los de la facción de César, enfrentada a la de Pompeyo); 4. Fabio es Gayo Fabio (*Gayus* (o *Cayus*) *Fabius*, de la familia Fabia), el cual había sido legado en las Galias durante la guerra dirigida por César (54-49 a. C.). Aquí lo vemos llevando las tropas de César a Ilerda, donde se estableció hasta la llegada de aquél. Corría el año 49, y ya había estallado la guerra civil (49-45 a. C.) de César y Pompeyo, jefes supremos de las respectivas legiones a su mando; 5. He traducido “se había ganado” la lectura de los códices *poiēsamenōi*, que, en voz media, puede tener ese matiz. Otros prefieren la conjetura *biasamenōi*, con el sentido de “forzar, violentar”; 6. Es relevante la indicación sobre que Fabio y buena parte de su ejército habían atravesado el Sícoris por un puente; 7. No menos indicativa es la constatación del odio a muerte sentido por los pompeyanos contra los cesarianos. Aquí se manifiesta al dar muerte a muchos de éstos que no habían podido atravesar el río a causa de la rotura del puente. Precisamente, es llamativo que, en un pasaje de una extensión reducida como éste, hallemos dos roturas de puentes establecidos sobre el Sícoris, luego podemos deducir que no serían muy fuertes ni bien contruidos. Si del primero no se indica la causa de la destrucción, del segundo se señala que fue motivada por una gran tormenta (*sc.* la mucha lluvia producida por la misma). Además, se apunta a un tercer puente, el único que quedaba en pie, junto a la ciudad. Diremos que la presencia de *géphyra*, “puente”, es constante en griego desde Homero. Por cierto, Dión Casio, con 70 usos, es el que más veces lo presenta hasta su propia época; 8. De la alusión a que los dos generales pompeyanos establecieron su campamento frente al de César, cabe suponer que lo tuvieran hasta entonces en otra parte; 9. La mención del “lugar” (*chōrion*) “fuerte” (*karteron*) merece nuestra atención. Efectivamente, ambos términos concertados y en estrecha dependencia los leemos desde Tucídides y Jenofonte; 10. Que ese lugar fuerte estuviera entre la trinchera del campamento cesariano y la ciudad (*tês póleōs*) demuestra que César estaba acampado en la margen derecha del Sícoris; 11. Que los de Afranio tomaran ese punto adelantándose a las intenciones de César no establece de forma clara que se asentaran allí de modo permanente, pues el texto nos dice más adelante que “cediendo” se marcharon a otros lugares convenientes para ellos. Pero volviendo atrás, cuando se señala que desde el lugar fuerte rechazaban a los cesarianos que venían a atacarles “desde la fortificación” (*erýmatos*), con este vocablo se apunta posiblemente a los muros de la ciudad; 12. Reparemos en la alusión a la “trinchera”, *táphreuma*, término registrado desde Platón y Polieno, con una aparición en cada uno, pero

muy empleado por Dión (33 ocasiones), y que ya no consta en literatura hasta llegar a Constantino Porfirogeneto. El sustantivo corriente para dicho concepto es *táphros*, bien conocido desde Homero; 13. La presencia del verbo *pronomeúō*, aquí con el sentido de “forrajear”, o lo que es lo mismo, segar y recoger forraje, es indicador de que los cesarianos estaban en lugar húmedo con abundancia de vegetación apta para la alimentación de los animales. Ese valor del verbo lo encontramos en Polibio, Estrabón y Polieno, antes del autor que revisamos; 14. En tres ocasiones el historiador pone en evidencia el modo de actuar de los pompeyanos: atacar y dar muerte a los cesarianos que habían quedado atrás, o también hacer lo mismo cuando ellos se habían situado en un lugar privilegiado; en cambio, no querían luchar de frente contra César, aunque éste les provocó durante muchos días para que combatieran; 15. La idea de matar, acabar, eliminar, a los cesarianos la tenemos tres veces en la secuencia, y siempre referida a actos realizados por los pompeyanos. Mediante el léxico se nos ofrecen datos importantes sobre el comportamiento de los enemigos de los cesarianos.

7.6.2. Algo después el prosista sigue diciendo:

22. ὁ οὖν Ἀφράνιος ἀθυμήσας ἐπὶ τούτοις, καὶ τὰ <ἐν> Ἰλέρδα οὔτε ἀσφαλῆ οὔτε ἐπιτήδεια πρὸς χρόνιον διατριβὴν ἰδὼν ὄντα, ἀναχωρῆσαι πρὸς τε τὸν Ἰβηρα καὶ πρὸς τὰς ἐκεῖ πόλεις ἔγνω, καὶ νυκτός, ὡς λήσων ἢ φθάσων τοὺς ἐναντίους, ἄρας ἐπορεύετο. καὶ οὐκ ἔλαθε μὲν ἀνιστάμενος, οὐ μέντοι καὶ εὐθὺς ἐπεδιώχθη· ὁ γὰρ Καῖσαρ οὐχ ἠγγήσατο ἀσφαλὲς εἶναι <ἐν> σκότῳ πολεμίοις ἐμπείροις τῆς χώρας μετὰ ἀπείρων ἐπακολουθῆσαι. ὡς μέντοι ἡ ἡμέρα διέλαμψεν, ἠπείχθη, καὶ αὐτοὺς ἐν μέσῃ τῇ ὁδῷ καταλαβὼν πανταχόθεν ἐξαπίνης πόρρωθεν περιεστοιχίσαστο· τῷ τε γὰρ πλήθει πολὺ περιῆν, καὶ τὸ χωρίον κοῖλον ὃν συμμαχοῦν ἔσχεν. ὁμοίως γὰρ οὐκ ἠθέλησέ σφισι χωρῆσαι, τὸ μὲν τι φοβηθεῖς μὴ καὶ ἐς ἀπόνοιαν καταστάντες ἐξεργάσωνται τι δεινόν, τὸ δὲ καὶ ἄλλως ἀκονιτί σφας παραστήσεσθαι ἐλπίσας. ὁ καὶ ἐγένετο· ὡς γὰρ πολλαχῆ πειράσαντες οὐδαμῆ διαπυσεῖν ἠδυνήθησαν, καὶ ἐκ τε τούτου καὶ ἐκ τῆς ἀγρυπνίας τῆς τε πορείας ἐκεκμήκεσαν, καὶ προσέτι οὔτε τροφὴν εἶχον (αὐθημερὸν γὰρ τὸν σταθμὸν διατελέσειν προσδοκῆσαντες οὐδὲν ἐπηνέγκαντο) οὔθ' ὕδατος εὐπόρου (τὰ γὰρ χωρία ἐκεῖνα δεινῶς ἐστὶν ἄνυδρα), παρέδοσάν σφας, ἐφ' ᾧ μήτε τι δεινὸν πάθωσι μήτε ἐπὶ τὸν Πομπήιον ἀναγκασθῶσιν οἱ συστρατεῦσαι²³.

Pues bien, Afranio, desalentado por esos resultados y habiendo visto que lo relacionado con Ilerda ni era seguro ni conveniente para una demora prolongada, decidió retirarse hacia el Íber y las ciudades de allí, y, de noche, tras levantar el campamento como para pasar inadvertido o adelantarse a los contrarios, se ponía en camino. Y no pasó inadvertido al ponerse en pie, pero, con todo, no fue perseguido al momento, pues César creyó que no era seguro en la oscuridad ir en pos de enemigos conocedores de la comarca acompañado de desconocedores de la misma. Con todo, en cuanto brilló el día, se apresuró, y, tras sorprenderlos a la mitad del camino, los rodeó de pronto por todas partes desde lejos, pues les superaba con mucho en número, y ocupó un lugar hondo, que era su aliado. No quiso ir a enfrentarse con ellos, por un lado porque tenía cierto miedo de que al entrar en desesperación cometieran algo terrible, y, por otro, porque esperaba que ellos, de otro modo, se presentaran sin lucha. Lo cual realmente sucedió, porque como, a pesar de haber intentado por muchos sitios abrirse camino, no pudieran lograrlo por ninguno, y que, a resultas de eso, y estar sin dormir y de la marcha, estaban agotados, y, además, ni tenían alimento (pues al esperar terminar el trayecto en el mismo día no habían traído ninguno) ni suficiencia de agua (pues aquellas comarcas son terriblemente secas), se entregaron a sí mismos, con la condición de que no padecerían ningún mal ni serían obligados a unirse a su ejército contra Pompeyo.

Algunos detalles pueden esclarecer el pasaje. 1. Advertimos en lugar enfático el nombre de Afranio. Efectivamente el historiador, que lo nombra catorce veces a lo largo de su obra, lo cita en tres ocasiones dentro del libro 41, y sólo en una ocasión (41.20.1, ya vista en el apartado 7.6.1) en compañía de Petreyo (recordemos lo indicado sobre ambos en 7.1). En cambio, Petreyo (mencionado cinco veces en el prosista) sólo lo leemos en una ocasión dentro

²³ Dión Casio, 41.22.

del libro 41, esencial para nuestro objetivo. Esos datos léxicos nos permiten deducir la importancia y relevancia de Afranio. Aquí, además, es el que toma todas las iniciativas. Pues bien, el lector podría preguntarse a qué se debía el desánimo del citado. Nada mejor para saberlo que leer el capítulo precedente, que no hemos recogido por no contener ninguno de los vocablos buscados en este estudio. En dicho lugar, a modo de recapitulación, el historiador refiere que César y su ejército estaban en apuros, con provisiones escasas y sin ayuda alguna por ninguna parte, hasta tal punto que, enterados en Roma de dichas dificultades, muchos se iban pasando abiertamente a la facción de Pompeyo. Ahora bien, cuando eso, con exageración intencionada, se les contó a los iberos, algunos de éstos se hicieron aliados de César, y, así, éste pudo conseguir muchos alimentos, reparar los puentes y causar daños a los pompeyanos, hasta el punto de eliminar un grupo numeroso de ellos que se había extraviado por aquellos territorios; 2. Por deducción, si Afranio decide marcharse hacia el Íber y las ciudades de allí es porque pensaba obtener en esos lugares algún tipo de ayuda para sus planes; 3. Otra pista importante que nos da el escritor es que Afranio y los suyos conocían la comarca por donde se retiraban hacia el Íber. Eso da pie a pensar que bien pudieron haber venido por esa ruta hasta Ilerda cuando decidieron instalarse en sus cercanías con sus tropas; 4. Lo que no deja ninguna duda es que las tropas cesarianas desconocían la ruta emprendida por Afranio; 5. Los cálculos de César para no atacar a los pompeyanos abarcaban varias posibilidades, pero la que salió verdadera y definitiva fue la rendición de los enemigos por las razones bien explicadas en el texto; 6. Nos llama la atención que se califique de “terriblemente secas” las comarcas por donde los pompeyanos iban marchando. La construcción *deinôs...ánydros* la hallamos desde Heródoto (tres secuencias) y, luego, en el pasaje que estamos viendo, única presencia en su autor. Unos pocos ejemplos pueden encontrarse en la literatura posterior; 7. Para el lector interesado es muy relevante lo que añade el historiador a partir de este momento (41.23): que César cumplió escrupulosamente ambos compromisos, pues ni mató a ningún prisionero ni a nadie obligó que se sumara a sus hombres. Pero, de todo eso, sacó gran provecho, pues se le unieron “todas las ciudades” de Iberia y todos los demás soldados que había en ella.

7.7. Esteban de Bizancio (2).

Aparte de por su nombre en griego, es conocido en latín como *Stephanus Byzantinus*, un gramático que trabajó en Bizancio en el siglo VI, donde escribió una obra titulada *Étnicos* de la que nos han llegado algunos fragmentos y un *Epítome*. Sabemos que el original consistía en sesenta libros, en los que, de manera alfabética, se recogieron nombres de ciudades y de los habitantes de las mismas. Como buen gramático, Esteban se interesó de forma especial por la forma correcta de los étnicos. A pesar de todo lo que se ha perdido en la transmisión, el contenido de lo que podemos leer todavía es riquísimo por la información mítica, geográfica y religiosa sobre Grecia clásica, y, de modo especial, por los numerosos autores que menciona. Por su lado, el *Epítome* fue redactado en época posterior, quizá por un tal Hermolao, mencionado en la *Suda*.

7.7.1. En el libro noveno (la *iota*), lema 51, leemos:

Ἰλέρδα· πόλις πρὸς τῇ Πυρρήνῃ Ἰβηρίας. ὁ πολίτης Ἰλερδίτης²⁴.

Ilerda. Ciudad de Iberia junto al Pirene. El ciudadano, iler dita.

Repárese en que, salvo la última frase, el texto lo ofrecía ya Herodiano. Destaca, pues, como novedad, el gentilicio, que sólo está registrado en este autor. Conviene añadir que la presencia del antropónimo “Herodiano” en Esteban es muy alta (141 menciones), siempre referida al gramático ya citado.

7.7.2. A su vez, en el *Epítome*, se dice:

Ἰλερδα πόλις πρὸς τῇ Πυρρήνῃ Ἰβηρίας. ὁ πολίτης Ἰλερδίτης²⁵.

²⁴ Esteban de Bizancio, 9.51.

La  nica diferencia es el acento proparox tono aquí presente, frente al parox tono del ejemplo anterior. Más indicaciones pueden verse en la edición de Pinedo, 1678, p. 325 (en línea), donde, aparte del texto griego y la traducción latina, hay una importante nota explicativa sobre la ciudad.

8. *Ilerdata* (2)

Ya vistos en 7.7.1 y 7.7.2.

9. *Ilergetes* (8)

Dejando aparte el caso de Indíbil, hemos visto que es bastante homogénea la grafía de los demás antropónimos y gentilicios. En cambio, el gentilicio “ilergetes” se presenta en las fuentes griegas con ocho formas distintas. Como he hecho hasta ahora, procurar  seguir un orden cronológico en la exposición de los datos. Sobre ese pueblo, véanse, entre otros, Guallar Pérez, 1956; Garcés i Estalló, 1990; Martín Almagro *et alii*, 2001; Blázquez, 2005; Sanmartí Santacana, 2005; etc.

9.1. Con una grafía que correspondería al nominativo de plural *Ilourg tai* (nom. singular *Ilourg t s*) contamos con una presencia única en Polibio. Leemos así:

Ἐπιτελέσας δὲ τὰ προειρημένα κατὰ τὴν παραχειμασίαν καὶ παρασκευάσας ἱκανὴν ἀσφάλειαν τοῖς τε κατὰ τὴν Λιβύην καὶ τοῖς ἐν Ἰβηρίᾳ πράγμασι, παραγενομένης τῆς ταχθείσης ἡμέρας, προῆγε, πεζῶν μὲν ἔχων εἰς ἑνέα μυριάδας, ἵππεῖς δὲ περὶ μυρίου καὶ δισχιλίου. καὶ διαβὰς τὸν Ἰβηρα ποταμὸν κατεστρέφετο τό τε τῶν Ἰλουργητῶν ἔθνος καὶ Βαργουσίων ἔτι δὲ τοὺς Αἰρηνοσίου καὶ τοὺς Ἀνδοσίνους μέχρι τῆς προσαγορευομένης Πυρήνης. ποιησάμενος δὲ πάντας ὑφ’ ἑαυτὸν καὶ τινὰς πόλεις κατὰ κράτος ἑλών, ταχέως μὲν καὶ παρ’ ἐλπίδα, μετὰ πολλῶν δὲ καὶ μεγάλων ἀγῶνων ἔτι δὲ πολλῆς καταφθορᾶς ἀνδρῶν, ἡγεμόνα μὲν ἐπὶ πάσης κατέλιπε τῆς ἐπὶ τὰδε τοῦ ποταμοῦ χώρας Ἀνωνα, τῶν δὲ Βαργουσίων καὶ δεσπότην· μάλιστα γὰρ τούτοις ἠπίσται διὰ τὴν πρὸς Ῥωμαίους εὐνοίαν²⁶.

Tras haber completado (sc. Aníbal) durante la invernada lo dicho antes y dispuesto una seguridad suficiente para los asuntos de Libia y de Iberia, cuando llegó el día fijado se puso en camino llevando noventa mil de a pie y en torno a doce mil de a caballo. Y, después de cruzar el río  ber, somet  al pueblo de los ilergetes y de los bargusios, y, además, a los erenosios y los andosinos hasta el llamado Pirene. Tras poner a todos bajo sí mismo y tomar algunas otras ciudades por la fuerza con rapidez y contra lo esperado, pero mediante muchos y grandes combates e incluso gran pérdida de hombres, dejó como gobernante de toda la parte de acá del río a Han n, y también como señor de los bargusios, pues desconfiaba mucho de ésos por su amistad hacia los romanos.

Sólo algunas indicaciones sobre el pasaje. 1. Con respecto a “lo dicho antes” conviene indicar que Aníbal, no mencionado aquí, ocupa buena parte del libro tercero hasta las acciones incluidas en nuestro texto. Polibio se había detenido hasta ahora en la rivalidad entre los cartagineses y romanos, las causas de la misma, la actuación de Aníbal (cuando tenía ocho años le jur  a su padre, Amílcar, no ser jams  amigo de los romanos), su odio a Roma, su idea de someter a los iberos del sur del Ebro antes de atacar Sagunto, cómo partiendo de *Carthago Nova* atacó y conquistó aquella ciudad, cómo asegur  bien los asuntos de Iberia y África antes de lanzarse a cruzar el Ebro con la intención de dirigirse hacia Roma a través de los Alpes; 2. El término *paracheimasia* alude al periodo invernal en que las tropas estaban inactivas, hasta que llegaba el buen tiempo. Es Polibio el primero en usarlo (40 secuencias); 3. Libia, en los periodos clásico y helenístico, es la denominación usual del continente al que nosotros, siguiendo a los latinos, llamamos África. Incluso en Ptolomeo, donde se conoce bien este cor nimo (29 apariciones), el de Libia (con 71 ejemplos) sigue siendo mucho más usado; 3. He

²⁵ Esteban de Bizancio, *Epítome*, p. 330, línea 16.

²⁶ Polibio 3.35.1-4.

traducido “pueblo” como equivalente a *éthnos*, que puede entenderse también como “tribu”. Repárese que “pueblo” se refiere en el pasaje exclusivamente a ilergetes y bargusios; 4. Es la única vez en que leemos la grafía *Iourgētôn*, lección aceptada por los editores. Como he transcrito al comienzo, estaríamos ante un gentilicio que morfológicamente corresponde a los llamados masculinos de la primera declinación. Ya Schweighaeuser (1789, 1, p. 462) sugería que, de acuerdo con Livio, esperaríamos leer *Ilergētôn*, pues el propio Polibio lo registra así en otros lugares; 5. Aunque no es nuestro objetivo, veamos algunos detalles sobre el otro “pueblo”, o “tribu” de la secuencia: los bargusios, citados dos veces por Polibio, más Herodiano (1) y Esteban de Bizancio (2), donde se los recoge como “pueblo de poniente (*dytikón*, es decir, propio de la puesta del sol, “occidental”) junto al río Íber”. Según algunos se los suele localizar en la zona del Bergadà (Beltrán Lloris, 2010, p.73); 6. A continuación, el texto recoge, como dos plurales, los dos gentilicios siguientes: por un lado, los erenosios, sólo citados aquí, dentro de la literatura griega. Se discute si pudieran haber vivido en el valle de Arán (Beltrán Lloris, 2010, p. 73); y, por otro, los andosinos, los cuales constan sólo en este pasaje y respecto a los cuales se admite la hipótesis de que habitaran en el valle andorrano del Valira (Beltrán Lloris, 2010, p.75). Examinando la secuencia, Walbank (1, p. 366) sostiene que los ilergetes residían entre Salduba (la luego Cesaraugusta) e Ilerda; y que, por su lado, bargusios, erenosios y andosinos eran tribus (“tribes”, dice él) asentadas entre Salduba y el Mediterráneo; 7. Con respecto a la expresión “con rapidez y contra lo esperado”, Walbank (*Ibid.*) apunta que la rapidez de Aníbal pudiera haber sido exagerada en la fuente de que se valió Polibio. Además, apoyándose en otros estudiosos, sugiere que el cartaginés tardó dos meses en recorrer el espacio entre el Ebro y los Pirineos, y que ese tiempo entraba dentro de una estrategia deliberada. Se ha pensado que Aníbal quería que los romanos especularan sobre la velocidad de su avance, de tal manera que se viera libre para acelerar la marcha y sorprender a los romanos faltos de preparación al haber atravesado él los Alpes antes de que cayera la nieve. No obstante, también pudo suceder que la oposición a su avance resultara más intensa de lo que él hubiera calculado; 8. Por su lado, Morera Camprubí, 2016, pp. 108-109, recoge y acepta la teoría de que Aníbal se dirigió a los Pirineos siguiendo el curso del Segre, y atravesó las montañas para continuar por el collado de la Perche (Alta Cerdeña); 8. Entiéndase “parte de acá” (es decir, al norte del Ebro) como la más próxima a Roma, punto en que se sitúa teóricamente el historiador.

9.2. La segunda, también en Polibio, justificaría un nominativo de plural *Ilergêtai* (nom. sing. *Ilergētēs*), masculino de la primera declinación. Lo hemos visto en el apartado 2.1.4, donde se habla de “Andóbales, rey de los ilergetes”.

9.3. Se halla en Polibio asimismo la tercera, que tendría un nominativo de plural *Lergêtai* (nom. sing. *Lergētēs*), variante de la anterior. Corresponde, asimismo, a un masculino de la primera declinación. El pasaje dice así:

ἐπὶ δὲ τῆς Ἰβηρίας ἀπέλιπεν Ἀσδρούβα τῶν πεντήρεις μὲν πεντήκοντα, τετρήρεις δὲ δύο καὶ τριήρεις πέντε· τούτων ἐχούσας πληρώματα πεντήρεις μὲν τριάκοντα δύο, τριήρεις δὲ πέντε. καὶ μὴν ἰππεῖς Λιβυφοινίκων μὲν καὶ Λιβύων τετρακοσίους πεντήκοντα, Λεργητῶν δὲ τριακοσίους, Νομάδων δὲ Μασυλίων καὶ Μασαισυλίων καὶ Μακκοίων καὶ Μαυρουσίων τῶν παρὰ τὸν Ὠκεανὸν χιλίους ὀκτακοσίους, πεζοὺς δὲ Λιβύων μυρίους χιλίους ὀκτακοσίους πεντήκοντα, Λιγυστίους τριακοσίους, Βαλιαρεῖς πεντακοσίους, ἐλέφαντας εἴκοσι καὶ ἓνα²⁷.

Dejó (sc. Aníbal) en Iberia para Asdrúbal, su hermano, cincuenta quinqueremes, dos cuatrirremes y cinco trirremes. De entre éstas tenían sus dotaciones treinta y dos quinqueremes y cinco trirremes. Y, además, de a caballo, cuatrocientos cincuenta libiofenicios y libios, trescientos ilergetes, mil ochocientos númidas –masilios, masesilios, maqueos y marusios de

²⁷ Polibio, 3.33.14-16.

junto al océano-, y de pie, once mil ochocientos cincuenta libios, trescientos ligures, quinientos baleares y veintiún elefantes.

Sólo diré lo esencial sobre varios términos de este pasaje, para entender mejor el que es objeto de este estudio. 1. Nótese con qué precisión Polibio refiere tanto las naves como el origen y especialidad de los hombres del ejército cartaginés; 2. Con respecto a la quinquerreme (vocablo no aceptado por el *DLE*), la *pentérēs*, mencionada por primera vez en la obra de Polibio (24), sabemos que tuvo un desarrollo notable con los cartagineses. Estaba dotada de trescientos remeros y se discute cuál era el número de filas de los mismos; 3. La cuatrirreme (término tampoco admitido por el *DLE*) (*tetrérēs*), citada a partir de Aristóteles, es bien conocida por Polibio (10): tenía dos órdenes de remeros, y empezó a ser usada a finales del IV; 4. La trirreme (*triérēs*), inventada hacia el siglo VII y registrada desde Hiponacte en el VI, y, luego, mucho en el V, desde Tucídides, fue la gran nave militar ateniense; 5. Los libiofenicios, nombrados en algunos fragmentos de los historiadores antiguos y en el *Periplo de Hanón* (siglo IV) son citados, a continuación, por Polibio, sólo aquí. El gentilicio, de explicación y origen discutido, puede pertenecer a habitantes costeros de África, cuyo origen y lazos con los cartagineses eran especiales. Recordemos que Cartago fue una fundación fenicia, establecida hacia el 814 a. C., y que el término latino (*Punici*) para denominar a los de Cartago estaba relacionado con el gentilicio griego *Phoinikes*, “fenicios”; 6. Los libios, citados desde Hesíodo, fragmentos líricos y Píndaro, solían denominar, bien a los habitantes de África, bien a los que moraban en una región de límites geográficos imprecisos situada al oeste de Egipto; 7. Con respecto a la lectura *Lergētôn*, bien atestiguada por los manuscritos, Schweighaeuser (1789, 1, p.458) dice que él escribe *Ilergētôn*, porque la completa apoyándose en la lección de Livio, y añade que, a causa de un error del primer editor, el término se transcribió asimismo como *Lorgitôn*. Walback (1957, 1. 363-364) se decide a dejarlo como *Lergētôn* y piensa que es extraño que se les mencione en medio de un contingente africano, por lo que el gentilicio pudiera ser la denominación de una tribu africana desconocida. Apunta que si se tratara de los ilergetes de Hispania habría que admitir que, o pudieron incorporarse en fecha posterior a su derrota (218 a. C.), o, también, que fueran tropas mercenarias. En todo caso, insiste en que la ortografía sirve de poco, porque con respecto a los ilergetes, en el manuscrito P, hay otras grafías: *Legchētôn*, *Leggētôn*, *Lechētôn* (El P es el Turonensis 980; Tours, Bibliothèque Municipale, del siglo X, que contiene las *Excerpta de virtutibus et vitiis* de Porfirogeneto). Sobre los problemas de la transmisión de la obra de Polibio, cf. Moore, 1965; 8. Los nómidas, gentilicio procedente del latín, eran en griego (nominativo del plural) *nomádes*, propiamente, pastores, los que llevan a pastar sus ganados. El título se les daba a los habitantes cercanos a Cartago dedicados al pastoreo y que se fueron integrando poco a poco en la vida militar. Vocablo conocido desde los trágicos, Píndaro, Heródoto, etc., Polibio (73 apariciones) lo usa mucho; 9. Pueblos considerados nómidas eran, entre otros, los masilios (es el historiador el primero en citarlos. Vivían al oeste de la actual Túnez), masilios (también nombrados en Polibio por primera vez. Se les situaba al oeste de los anteriores), maqueos (texto posiblemente corrupto. Así constan desde Schweighaeuser (1, p. 458). Sólo se los cita dos veces en griego), y los marusios (citados desde Aristóteles. Se les traduce, a veces, por mauritanos, pues corresponden a los *Mauritani* del latín); 10. Los que he vertido por “libios” equivalen a “africanos”, en general. Citados en griego desde Hesíodo, Polibio (registrados 60 veces) los nombra con frecuencia; 11. Los ligures constan en griego desde Licofrón. Posteriormente, Polibio (11 veces) los recoge en su obra. En época romana habitaban al sur de los Alpes, aproximadamente desde la actual Niza hasta más allá de Génova; 12. Los baleares son conocidos en griego mediante varias grafías. Una es *Baliareîs*, término relacionado, desde pronto, con *bállō*, “lanzar”, “disparar”, es decir, los que disparaban con honda (Diodoro de Sicilia, 5.17.1). Polibio es el primer autor de obra conservada que los recoge (7 veces): el

historiador los considera como grupo independiente tanto de los celtas como de los iberos (Polibio, 1.67.7).

9.4. Una cuarta grafía está acreditada por Estrabón, a saber, la forma que nos permitiría hablar de un nominativo de plural *Ilergétai* (con nominativo de singular *Ilergētēs*), que sería, asimismo, un masculino de la primera declinación. El pasaje lo hemos visto ya en 7.1: recordemos la grafía (en genitivo del plural) Ἰλεργετωνῶν. A los efectos de la diferencia gráfica de penúltima sílaba γη-γε (*gē-ge*, es decir, por un lado, la vocal larga, mayoritaria, para las formas vistas en los apartados 9.1, 9.2 y 9.3. Y, además, las que veremos en 9.5, 9.7 y 9.8; y, por otro, la breve, minoritaria, en el ejemplo que ahora estamos viendo y el correspondiente al apartado 9.6, si se acepta la lectura Ἰλεργετανοί, *Ilergetanoi*, donde la sílaba *gē* estaría en antepenúltima posición) referida a un gentilicio ibérico, conviene subrayar lo siguiente: “todo apunta a la inexistencia en esta lengua de una distinción fonemática entre vocales largas y breves” (cf. Ballester, 2003, p.51). Por su lado, y referido a los primeros contactos del vasco con el latín, se ha dicho que en aquella lengua “tenemos... e tanto para *ě* como para *ē* (*lege lēgem, gela cēlla, gertu cērtum*)...” (Alarcos, 1961, p.110).

9.5. Una quinta grafía (nominativo de plural *Ilérgētes*, con nom. singular *Ilérgēs*) hace pensar en un masculino de la tercera declinación: un tema en dental sorda. El pasaje, procedente de Ptolomeo, lo hemos visto ya en el apartado 7.5.

9.6. Una sexta forma la ofrece Dión Casio, a saber, un nominativo de plural *Ilergetanoi* (con nom. singular, *Ilergetanos*). Es decir un masculino de la segunda declinación. Lo hemos revisado en el apartado 5.1, donde examinábamos la discusión sobre la lección de los manuscritos y las distintas conjeturas.

9.7. La séptima grafía presentada por el *TLG*, el genitivo de plural Λεγγητωνῶν (que transcribimos como *Leggētôn*), permitiría esperar en un nominativo plural *Leggétai* (nom. singular *Leggētēs*), sustantivo masculino de la primera declinación. Lo hemos visto en el apartado 2.1.12.1.

9.8. La octava y última grafía recogida en el *TLG*, Λεγχητωνῶν (transcrita como *Legchētôn*), nos autorizaría a admitir la forma *Legchêtai*, nominativo de plural (con nom. singular *Legchētēs*), sustantivo masculino de la primera declinación. La hemos recogido y explicado en 2.1.12.2.

[No tomo en consideración la grafía *Iliturgitēs* dada en el *TLG*, por error, dentro del lema *Ilérgētes*, donde se recoge un fragmento de Dión Casio (*Historiae Romanae; versio 1 in volumine 1*, p. 249, línea 18), tomado de Zonaras (*Epitome*, 2, p. 278, línea 5), pues se trata de una transcripción, posiblemente equivocada, que sería el gentilicio correspondiente al topónimo *Iloorgeia* de Estrabón (11.24.10), Herodiano (*Prosodia*, 3.1, p. 278, línea 26) y Esteban de Bizancio (*Ethnica*, p.331.10), así como la *Ilurgia* de Apiano (*Hispanica* 128.3), ofrecido en textos latinos como *Illiturgis* (*Iliturgi* o *Illurgis*), ciudad ibérica situada en la ruta desde Córdoba a Cástulo, asediada y destruida por Escipión a causa de la traición cometida contra Roma, como acreditan numerosas fuentes latinas: cf. Livio, 23.49, 24.41, 26.17.41, 28.19; etc.]

10. El Segre (*Síkoris*) (3)

Ya recogido en los apartados 7.2. (dos veces) y 7.6.1. Hemos visto la importancia de dicho curso fluvial para los campamentos de cesarianos y pompeyanos; cómo éstos dieron muerte a los de César que quedaron aislados en la otra parte del río, a causa de haberse roto un puente; las alusiones a los dos puentes destruidos, dentro de una secuencia bastante reducida; la referencia a la tormenta (es decir, los efectos de la intensa lluvia caída) que produjo esas roturas; el puente cercano a Ilerda, el único que quedaba en pie. En una palabra, el *Síkoris* está íntimamente ligado a las luchas y escaramuzas propias de dos campamentos rivales establecidos a las orillas del mismo.

11. Conclusión

Hasta aquí llega nuestro trabajo, con el deseo de un helenista de servir de alguna utilidad a filólogos, geógrafos, historiadores, arqueólogos y otros estudiosos de la Antigüedad clásica, así como al lector general interesado por alguno de los vocablos examinados.

Bibliografía

1. Fuentes (en orden cronológico aproximado). Sólo los textos seguidos o citados, comentarios y traducciones. [Casi todos los textos recogidos en el trabajo pueden encontrarse en la red (uso libre), gracias a enlaces como *Thesaurus Linguae Graecae* (versión reducida), Perseus Digital Library, *Bibliotheca Augustana*, y otros].

1.1. Polibio

Polybii historiae, 1.1905; 2.1889; 3.1893; 4.1904, ed. T. Büttner-Wobst, Leipzig, Teubner, (reimpr. 1962-1967).

Polybiou Megalopolitou Historiōn ta sōzomena...1789 (Tomo I. Libros 1-3), ed. J. Schweighaeuser, Leipzig, Weidmannische Buchhandlung, (La edición completa tiene 8 tomos, a cargo de diversos editores).

F. W. Walbank, 1957, *A Historical Commentary on Polybius*, 3 vols., Oxford, The Clarendon Press (reimp. 1984; vol. 1. Libros 1-6); 1967 (reimp. 1984; vol. 2. Libros 7-18); 1979 (vol. 3. Libros 19-40).

Polibio. *Historias*, 1981-1983 (3 vol.), trad. esp., M. Balasch Recort, Madrid, Gredos.

1.2. Diodoro de Sicilia

Diodori bibliotheca historica, 1888-1906, eds. K.T. Fischer (según I. Bekker-L. Dindorf) - F. Vogel, 5 vols³., Leipzig, Teubner, 1.1888; 2.1890; 3.1893; 4-5.1906 (reimpr. 1964).

Diodore de Sicile. Bibliothèque historique. Livre I, 1993, eds. trad. fr., F. Chamoux-P. Bertrac-Y. Vernière, París, Les Belles Lettres.

1.3. Estrabón

Strabonis geographica, 1877, 3 vols., ed. A. Meineke, Leipzig, Teubner.

Estrabón. *Geografía*. 1992, Libros 3-4, trad. J. M. Meana (libro 3), Madrid, Gredos.

1.4. Apiano

Ibérica (Las citas recogen la numeración de White (por capítulos), y la de la Teubner, por secciones):

Appiani historia Romana, 1939, eds. E. Gabba-A. G. Roos-P. Viereck, vol. 1, Leipzig, Teubner (reimpr. 1962).

Appian: Wars of the Romans in Iberia, 2000, ed., com., trad. ing., J. S. Richardson, Oxford, Aris&Phillips.

Guerras civiles

Appian's Roman history..., 1913, ed., trad. ing., H. White, vols. 3-4, Cambridge (Mass.), Harvard University Press (reimpr. 3:1964; 4:1961).

Apiano. *Historia romana*, 1980-1985, 3 vol., trad. esp., A. Sancho Royo, Madrid, Gredos.

1.5. Herodiano

Grammatici Graeci, 1867, vol. 3.1, ed. A. Lentz, Leipzig, Teubner (repr. Hildesheim, Olms, 1965).

1.6. Polieno

Polyaeni strategematon libri viii, 1887, eds. J. Melber-E. Woelfflin, Leipzig, Teubner.

Polieno. *Estratagemas*, 1991, trad. F. Martín García, Madrid, Gredos.

1.7. Ptolomeo

Klaudios Ptolemaios Handbuch der Geographie, 2006, vols. 1-2, eds. G. Grasshoff-A. Stückelberger, Basilea, Schwabe.

- Theatrum Geographiae Veteris*. 1618. Tomus prior in quo Cl. Ptol. Alexandrini *Geographiae libri VIII Graece et latine*, Edente Petro Bertio Bevero, ... Ámsterdam, Hondij (ahora, en línea. Poco científico, pero útil).
- The Geography of Claudius Ptolemy*, 1991, published in English translation by Dover Publications.
http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Gazetteer/Periods/Roman/_Texts/Ptolemy/home.html. Se recoge la muy discutida y criticada *Geography of Claudius Ptolemy*, 1932, trad. y ed. E. L. Stevenson, Nueva York, The New York Public Library (Poco científica, pero útil).
- España sagrada*. 1769, Tomo 24. *Antigüedades tarraconenses. Preliminar a las memorias eclesiásticas de la santa iglesia de Tarragona*, por Henrique Flórez, Madrid, Antonio Marín (ahora, en línea).
- 1.8. Dión Casio
- Cassii Dionis Cocceiani historiarum Romanarum quae supersunt*, 1895-1901, 3 vols., ed. U. P. Boissvain, Berlín, Weidmann, 1.1895; 2.1898; 3.1901 (reimpr. 1955).
- Dión Casio. *Historia romana* (libros 36-45), trad. M. L. Puertas Castaños (libros 41-45), Madrid, Gredos, 2004.
- 1.9. Esteban de Bizancio
- Étnicos*
- Stephani Byzantii Ethnika* (Volumen II: Δ-I), 2011, eds. M. Billerbeck-C. Zubler, Berlín-Nueva York, De Gruyter [*Corpus Fontium Historiae Byzantinae. Series Berolinensis* 43/2].
- Stephanus De urbibus...*, 1678, 4 vols., con la traducción al latín, más las observaciones, notas e índices de Thomas de Pinedo, Ámsterdam, Jacobo Jonge (en línea; todavía útil).
(<https://books.google.com.ni/books?id=PoZBAAAACAAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>).
- Epítome*
- Stephan von Byzanz. Ethnika*, 1849, ed. A. Meineke, Berlín, Reimer.
- 1.10. Constantino Porfirogeneto
- Excerpta historica iussu imperatoris Constantini Porphyrogeniti confecta*. 1903, Vol. 1: *Excerpta de legationibus*, ed. C. de Boor, partes 1-2, Berlín, Weidmann.
- Excerpta historica iussu imperatoris Constantini Porphyrogeniti confecta*. 1906-1910, Vol. 2: *Excerpta de virtutibus et vitiis*, eds. T. Büttner-Wobst-A.G. Roos, partes 1-2, Berlín, Weidmann (2.1. 1906; 2.2.1910).
- Excerpta historica iussu imperatoris Constantini Porphyrogeniti confecta*. 1906. Vol. 4: *Excerpta de sentiis*, ed. U. P. Boissvain, Berlín, Weidmann.
- 1.11. Juan Zonaras
- Ioannis Zonarae epitome historiarum*, 1868-1870, 3 vols., ed. L. Dindorf, Leipzig, Teubner, 1.1868; 2.1869; 3.1870.
2. Otros instrumentos
- DGE*=*Diccionario griego-español*, 1989 y ss, eds. F. R. Adrados *et alii*, Madrid, CSIC.
- DEL*=*Diccionario de la lengua española*. 2014²³. Edición del Tricentenario, Madrid, Real Academia Española (Actualización, 2020) (en línea).
- Scipio in ancient sources* @ attalus.org.
- TLG*=*Thesaurus Linguae Graecae*, 2001¹. University of California. Irvine (California) (en línea).
- ToposText*, interesante trabajo de la *Aikaterini Laskaridis Foundation*. Cf., en él, *Ilerda-Iberia*: <https://topostext.org/place/416006UIIe> (en línea).

3. Estudios

- E. Alarcos Llorach, 1961, “Historia y estructura en los sistemas vocálicos hispanos”, *Estudis Romànics* 8, pp. 105-116.
- M. Almagro et alii, 2001, *Protohistoria de la Península Ibérica*, Madrid, Ariel.
- L. Amela Valverde, 2000-2001, “La vía Tarraco-Oiasso (Str.3.4.10)”, *Pyrenae* 31-32, pp. 201-208.
- J. Alvar, 1990, “La jefatura como instrumento de análisis para el historiador: *basileia* griega y régulos ibéricos”, en *Actas del Seminario Espacio y organización social*. Madrid, 9-13 mayo 1988, J. Adánez- C. M. Heras-C. Varela (eds.), Madrid, Universidad Complutense, pp. 111-126.
- X. Ballester, 2003, “El acento en la reconstrucción lingüística. El caso ibérico”, *Palaeohispanica* 3, pp. 43-57.
- F. Beltrán Lloris, 2010, “Los andosinos ¿una antigua etnia pirenaica?”, en *Recull de conferències 2008. Debats de recerca* 3.6, pp. 9-82.
- J. Bernabeu-H. Bonet-C. Mata, 1987, “Hipótesis sobre la organización del territorio edetano en época ibérica plena. El ejemplo del territorio de Edeta/Llíria”, en *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico*. Jaén 1985, A. Ruiz-M. Molinos (eds.), Jaén, Ayuntamiento de Jaén-Junta de Andalucía, pp. 137-156.
- J. M. Blázquez, 1996, “Cólquida e Iberia. La saga de los Argonautas y otras leyendas de la Península Ibérica”, en *Sur les traces des Argonautes. Actes du 6^e symposium de Vani (Colchide)*. 22-29 septembre 1990, A. Fraysse-É. Geny-T. Khartchilava (eds.), Besançon, Université de Franche-Comté, pp. 101-110.
- 2005, *Los ilergetes en el cuadro de los restantes pueblos iberos durante la Segunda Guerra Púnica*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- J. Caro Baroja, 1971, “La “realeza” y los reyes en la España antigua”, en *Estudios sobre la España antigua*, Madrid, Cuadernos de la Fundación Pastor 17, pp. 51-159.
- C. B. Champion, 2004, *Cultural Politics in Polybius’s Histories*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.
- P. Chantraine, 1968, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París, Klincksieck.
- N. Coll-I. Garcés, 1988, “Los últimos príncipes de occidente. Soberanos ibéricos frente a cartagineses y romanos”, en *Actas del Congreso internacional: Los iberos. Príncipes de occidente. Estructuras de poder en la sociedad ibérica*, Barcelona, Fundación la Caixa, pp. 437-446.
- O. Defaux, 2017, *The Iberian Peninsula in Ptolemy’s Geography. Origins of the Coordinates and Textual History*, PRO BUSINESS. Digital printing Deutschland GmbH, Berlín (en línea).
- A. Domínguez Arranz, 1979, *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro* (Tesis), Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- D. Dueck, 2014 (2000¹), *Strabo of Amasia: A Greek Man of Letters in Augustan Rome*, Londres-Nueva York, Routledge.
- A. Erskine, 2013, “Making Sense of the Romans: Polybius and the Greek Perspective”, *Dialogues d’histoire ancienne* 9, Suppl. pp. 115-129.
- V. Fromentin, 2013, “Zonaras abrégiateur de Cassius Dio. À la recherche de la préface perdue de l’*Histoire romaine*”, *Erga-Logoi* 1.1, pp. 23-39.
- I. Garcés i Estalló, 1990, *Assimilació, resistència i canvi a la romanització en el món ilerget* (Aproximació a l’ Horitzó Ibèric Tardà i les seves pervivències a les comarques de la plana de les províncies d’Osca i Lleida) (Tesis), Universitat de Barcelona. Estudi general de Lleida (en línea).
- I. Garcés-C. Rovira (eds.), 1996, *Indíbil i Mandoni. Reis i guerrers*, Lleida, Ajuntament de Lleida.

- J. M. Gómez Fraile, 1999, “Los conceptos de ‘Iberia’ e ‘ibero’ en Estrabón”, *Spal. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 8, pp. 159-187.
- E. S. Gruen, 2018, “Polybius and Ethnicity”, en *Polybius and His Legacy*, N. Miltsios-M. Tamiolaki (eds.), Berlín, De Gruyter, pp.13-34.
- M. Guallar Pérez, 1956, *Indíbil y Mandonio. Historia de los caudillos ilergetes sacada de los textos clásicos*, Lérida, La editora leridana.
- D. Hoyos, 2015, *Mastering the West: Rome and Carthage at War*, Oxford, Oxford University Press.
- R. Lapesa, 1980⁸, *Historia de la Lengua española*, Madrid, Gredos (edición refundida y aumentada).
- M. Leigh, 2004, *Comedy and the Rise of Rome*, Oxford, University Press.
- J. Lens Tuero (ed.), 1994, *Estudios sobre Diodoro de Sicilia*, Granada, Universidad de Granada.
- R. López Domenech, 1986-7, “Sobre reyes, reyezuelos y caudillos militares en la protohistoria hispana”, *Studia historica* 4-5, pp. 19-22.
- J. A. López Férrez, 2011, “Indíbil y Mandonio en la literatura griega”, en *Hypomnémata lógon kydainónton*. Actes de la Jornada de Filologia Grega en homenatge al Dr. Manuel Cerezo. Lleida. 17/11/2009, M. López López (ed.), Universitat de Lleida, pp. 71- 106
- J. López Salgado, 2018, “Proyecto de valorización del yacimiento íbero de El Vilar (Valls, Tarragona)”, *Butlletí Arqueològic. Reial Societat Arqueològica Tarraconense* 40, pp. 299-305 (en línea).
- B. J. Lowe, 2017, “Strabo and Iberia”, en *The Routledge Companion to Strabo*, D. Dueck (ed.), Londres, Routledge, pp. 69-78.
- E. MacDonald, 2015, *Hannibal: A Hellenistic Life*, Yale University Press.
- P. Manafis, 2020, *(Re)writing History in Byzantium. A Critical Study of Collections of Historical Excerpts*, Londres, Routledge.
- A. Martinet, 1952, *Word* 8, pp.182-186 [Reseña a R. Menéndez Pidal, 1950³, *Orígenes del español*. Obras completas ...VIII, Madrid, Espasa-Calpe].
- J. M. Moore, 1965, *The Manuscript Tradition of Polybius*, Cambridge, University Press.
- J. Morera Camprubí, 2016, *Territori i poblament de Cerdanya a l'antiguitat. La iberització i romanització de la Vall Cerdana* (Tesis), Universitat Autònoma de Barcelona.
- P. Moret, 2002-2003, “Los monarcas ibéricos en Polibio y Tito Livio”, *CuPAUAM* 28-29, pp. 22-33
- P. Moret, 2005, “Sobre la polisemia de los nombres *íber* e *Iberia* en Polibio”, en *Polibio y la península Ibérica*, E. Torregaray Pagola-J. Santos Yanguas (coords.), Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones, pp. 279-306.
- Ch. E. Muntz, 2017, *Diodorus Siculus and the World of the Late Roman Republic*, Nueva York, Oxford University Press.
- J. Muñiz Coello, 1994, “Monarquías y sistemas de poder entre los pueblos prerromanos de la península Ibérica”, en *Homenaje al Profesor Presedo*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 283-296.
- A. Németh, 2018, *The Excerpta Constantiniana and the Byzantine Appropriation of the Past*, Cambridge, Cambridge University Press.
- D. Nieto Orriols, 2015, “Recepción y crítica de la *Biblioteca Histórica* de Diodoro Sículo. Consideraciones historiográficas sobre sus problemas de originalidad y calidad como fuente”, *Historia* 396, pp. 333-363.
- J. Noguera Guillén, 2008, “Los inicios de la conquista romana de Iberia: los campamentos de campaña del curso inferior del río Ebro”, *Archivo Español de Arqueología* 81, pp. 31-48.

- J. Pelegrín Campo, 2005, “Polibio, Fabio Píctor y el origen del etnónimo ‘celtíberos’”, *Gerión* 23.1, pp. 115-136.
- L. Pfuntner, 2015, “Reading Diodorus through Photius: The Case of the Sicilian Slave Revolts”, *Greek, Roman, and Byzantine Studies* 55, pp. 256-272.
- E. Pitillas Salañer, 1997, “Jefaturas indígenas en el marco de la conquista romana en Hispania y la Galia”, *Hispania antiqua* 21, pp. 93-108.
- F. Quesada Sanz, 2007, “Indíbil y Mandonio: grito de libertad”, *La Aventura de la historia* 107, pp. 52-59.
- U. Romano, 2009, “Byzantine Collections of Late Antique Authors: Some Remarks on the *Excerpta historica Constantiniana*”, en *Die Kestoi des Julius Africanus und ihre Überlieferung*, M. Wallraff-L. Mecella (eds.), Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter, pp. 71-84.
- A. Ruiz Rodríguez, 1988, “Los príncipes iberos: procesos económicos y sociales”, en *Actas del Congreso internacional: Los iberos. Príncipes de occidente. Estructuras de poder en la sociedad ibérica*, Barcelona, Fundación la Caixa, pp. 285-300.
- E. V. Rung, 2020, “The Gestures of *proskynēsis* in the Achaemenid Empire”, *Klio* 102.2, pp. 405-444.
- G. Salvador, 1985, “Hipótesis fonológica sobre oclusivas sordas y sonoras divergentes en altoaragonés y bearnés”, *AFA* 36-37, pp. 255-273.
- J. Sanmartí- J. Santacana, 2005, *El ibers del nord*, Barcelona, Rafael Dalmau.
- A. Torija López, 2017, *La lengua del sudeste peninsular en su contexto histórico arqueológico (siglos V a. C. - I a. C.)* (Tesis), Madrid, Universidad Complutense de Madrid (en línea).
- A. Tovar, 1949, “A propósito del vasco “mando” y “belts” y los nombres de Indíbil y Mandonio”, en Idem, *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Filología, pp. 154-167.
- J. Triviño, 1955, “Indíbil: un reyezuelo ibérico en la encrucijada de dos imperios”, *Cuadernos de Historia de España* 23-24, pp. 268-336.
- J. Urueña Alonso, 2014, “El método cartográfico de Ptolomeo: análisis del sistema de localización utilizado en la *Geographia* para la ubicación de las poblaciones del interior de la Península Ibérica”, *Palaeohispanica* 14, pp. 153-185.
- J. Vivo i Llorca, 2015, *Les societats ibèriques de la Hispània Citerior durant els primers anys de romanització (218-133 AC)* (Tesis doctoral), Universitat de Girona (en línea).
- H. K. Wytze, 2019, “The ‘Controversial’ Continnence of Scipio in Literature and Art: Gellius’ *Noctes Atticae* and Niccolò dell’Abate”, en *Antike Erzähl- und Deutungsmuster: Zwischen Exemplarität und Transformation. Festschrift für Christiane Reitz zum 65. Geburtstag*, S. Finkmann-A. Behrendt-A. Walter (eds.), Berlín, De Gruyter, pp. 595-615.